

1.º DE NOVIEMBRE DE 1914

MEMORIAL

DEL

ESTADO MAYOR DEL EJERCITO DE CHILE

PUBLICACION MENSUAL

CUADERNO XI

Año IX

SUMARIO

	PÁJS.
BANDERASL. HUMBERTO.—Cuestiones militares	763
BARCELÓ J. M.—La Batalla de Rancagua 1.º i 2 de Octubre de 1814	791
CHAPARRO GUILLERMO.—Informaciones sobre la guerra Turco-Balkánica	852
D. M. A.—Pólvora brasilera para cartucho Mauser M/1908	771
DEPARTAMENTO DE INFORMACIONES.—Bolivia.—Párrafos del Mensaje leído por el Presidente señor Montes en la apertura del Congreso en el presente año, relacionados con el Ejército de esa Nacion	781
DÍAZ F. J.—Noticias del Ejército Aleman.—I Trimestre de 1914	804
DIRECCION DEL MEMORIAL.—Revistas nacionales i extranjeras recibidas	775
MUÑOZ F. ALBERTO.—Las bandas de músicos. ¿Disciplina o musica?	809
TELLES L.—Directiva para la instruccion del batallon	777
VALENZUELA E. IV. ^—El saludo segun nuestro Regl. de Ejerc. de Inf. i Am	844
VILLARREAL M. R.—La artillería de campaña moderna en su empleo con la infantería	824
URCULLUFÉLIX.—Organizacion del servicio sanitario en tiempo de guerra	784
URRUTIA MARCIAL.—El porvenir de nuestros suboficiales	

SANTIAGO DE CHILE

Talleres del Estado Mayor Jeneral

1914

CONDICIONES De suscripcion

<i>Interior (anual)</i>	\$	10.00
<i>Estranjero (anual)</i>	francos	1600
<i>Número suelto</i>	\$	7.00

El valor puede enviarse en sellos de correo chilenos de \$ 0.20 o menores o por jiro postal internacional, etc.

Advertencias:

El MEMORIAL publicará una reseña bibliográfica de las obras, artículos i otras publicaciones que se le envíen, las que destinará a la Biblioteca del Estado Mayor Jeneral.

La Direccion no se hace responsable de las ideas emitidas por los autores bajo su firma; tampoco tienen carácter oficial las publicaciones editoriales.

Se ruega a los colaboradores que envíen sus trabajos ántes del día 25 de cada mes. La publicacion se hará, por regla jeneral, segun el órden de precedencia en que aquéllos lleguen.

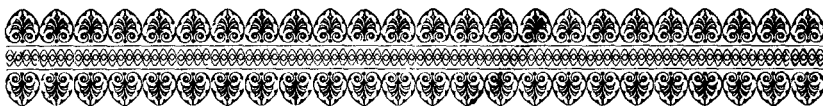
No se devuelven orijinales.

Rogamos se nos avise todo cambio de direccion i pedimos mui encarecidamente que se nos indique cualquiera falta en la recepcion del MEMORIAL para remediarla en el acto.

Se hace presente la conveniencia que habría en renovar con la debida oportunidad las suscripciones a esta Revista. Se formula esta peticion, para saber con que número de suscritores se cuenta, i -segun ello hacer el tiraje correspondiente.

Dirijirse a la Librería Militar, Moneda 1314

SANTIAGO



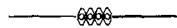
CUESTIONES MILITARES

POR EL

Mayor don Humberto Banderas T.



(Continuacion)



§ 6

Influencia del Liceo

Sin lugar a dudas uno de los acontecimientos mas trascendentales para el progreso de la República en los últimos cincuenta años ha sido la fundacion del Instituto Pedagógico, medida acordada bajo la administracion Balmaceda i llevada a efecto por él en el año 1889. El núcleo de profesores alemanes traídos al pais con este objeto introdujo una reforma radical en nuestro sistema educacional, i en el Liceo de Aplicacion, primeramente, i en el resto de los establecimientos fiscales del pais, mas tarde, el sistema concéntrico reemplazó po-

co a poco al anticuado procedimiento educacional en uso en aquella época.

Aquellos que hemos tenido ocasion de conocer prácticamente los procedimientos educacionales antiguos, desterrados ya, felizmente, casi en su totalidad de nuestras prácticas escolares, estamos en mejor situacion para apreciar en toda su magnitud la trascendencia de la reforma que, al parecer, ha pasado ignorada al jóven autor de El Problema de nuestra Educacion Militar.

El sistema adoptado en aquella época, si tal denominacion puede darse al procedimiento elejido a voluntad por el maestro improvisado, se basaba por lo jeneral en el aprendizaje mnemónico de las prescripciones contenidas en los manuales i testos entónces en uso.

Antiguamente se abusaba, pues, de la memoria del educando i, al confiársele a ella esclusivamente la instruccion, se sacrificaban las demas facultades del espíritu. Si la juventud estudiosa no hubiera tenido ocasion, en el ambiente social, de proporcionarse cierta educacion en el estudio de las costumbres e instituciones políticas o por medio de una educacion personal, que cada cual puede darse así mismo, el esclusivo cultivo de la memoria habría concluido por darnos una juventud pedante e insoportable, incapaz de pensar por sí misma i conocedora sólo de aquello que otros han dicho i pensado.

Si me fuera posible hacer un paragon entre el liceo antiguo i el moderno, se vería claro lo que éste ha sido i lo que actualmente es.

Con la reforma iniciada el año 89 se ha estatuido la carrera del profesor i éste ha podido desde entónces hacer una verdadera labor educadora. En la actualidad la juventud recibe una enseñanza completa, pues el liceo proporciona no sólo instruccion sino que educa tambien en el mas ámplio sentido de la palabra.

Esto, felizmente, se encuentra ya en la conciencia pública i los padres de familia se han dado cuenta de la evolucion de que me vengo ocupando i, aun mas, han comprendido su papel de cooperadores en la labor que el profesorado desempeña. En este sentido se puede constatar un contacto íntimo entre el hogar i el colejio, circunstancia que ha venido a dar al liceo su verdadero papel en la sociedad chilena.

Invito a mi camarada, el capitán Muñoz, para que se acerque conmigo a cualquier liceo de la capital o a muchos (desgraciadamente, todavía, no a todos) de los liceos de provincia, para que veamos

allí cosas i detalles que sin duda el señor capitán no conoce cuando afirma que «el engaño i la superficialidad han sido la resultante de nuestro sistema de enseñanza» i que nos encontramos «en una época de desorientaciones i de profundos desalientos» (1).

Entremos en uno de esos colejos i veamos lo que allí pasa.

A la hora reglamentaria se abre la puerta todas las mañanas, i se ve aparecer a los niños de todas direcciones, acercándose a su querido colejo, tranquilamente, sin correr, sin gritar, sin molestar a los transeuntes. No van mui temprano, lo que seria un desórden, pues el tiempo les permitiría jugar en la calle en espera de la hora, ni tarde, ya que esto seria perjudicial para las clases.

Los alumnos que han faltado el día anterior van premunidos de un justificativo que esplica los motivos de su ausencia. La puntualidad i asistencia al colejo se aseguran pasando lista al comienzo de cada clase, prohibiendo el alejamiento del colejo sin permiso i con el hecho de cerrar la puerta del establecimiento cinco minutos despues de la hora reglamentaria.

Los inspectores del establecimiento vijilan el aseo corporal del niño i de sus vestidos con el doble objeto de fomentar los buenos hábitos i en interes de la salud jeneral de los alumnos.

La entrada i salida de clases se efectúa en el mayor órden i compostura; los alumnos formados, guardan silencio en las filas; de esta manera se trata de evitar que se precipiten en desórden a sus asientos i que no haya necesidad de castigar, pues no se da al alumno ocasion para delinquir. El silencio i buen órden son contajiosos como el ruido i el desórden.

Durante una clase se puede ver la actividad del profesor en la espresion de la fisonomía de los alumnos, que muestra la comunicacion íntima de pensamiento entre éstos i su maestro, el cual, en posesion de la materia que enseña i de la metodolojía de su ramo, examina a la luz de los principios establecidos las diferentes partes de su programa de trabajo i las mas importantes cuestiones objeto de su enseñanza.

La cortesía se observa en el colejo con todo rigor; sin afectacion se acostumbra al niño a observar el respeto que debe tener el

(1) Pájina 12.

uno para el otro i a la deferencia que el muchacho debe a los que le son superiores. Los malos modales i formas groseras con los camaradas se evitan en las horas de recreo así como en las clases.

Si nos detenemos a observar el material i mobiliario escolares, tendremos que reconocer que una buena disciplina ha velado por su conservacion. Los cuadernos i libros de los alumnos pueden proporcionarnos muchos detalles que nos indican que en toda circunstancia i momento se trata de educar a la juventud. La ausencia de caricaturas o inscripciones groseras en bancos, murallas o libros, es un detalle que llamará nuestra atencion.

Durante los intervalos entre clase i clase nunca queda un alumno en la sala fuera de la vijilancia de sus maestros, i en el recreo los niños juegan libremente, pero se les acostumbra a comprender que el entusiasmo no es causa para olvidar las consideraciones que entre sí se deben.

Nuestros pedagogos están convencidos, i en ello ponen todos sus desvelos, de la necesidad de desarrollar en el educando aquellas cualidades de carácter que, como el juicio, la reflexion, la iniciativa, la disciplina, la perseverancia, la voluntad, el espíritu de solidaridad, etc., no seria posible obtener si no se las ejercitara convenientemente.

Estimo necesario mencionar aun la labor que efectúan los colegios de internos i medio pupilaje, en los cuales el educador se encuentra en contacto directo i diario con sus alumnos, circunstancia que permite dar a la obra educativa mayor amplitud que a la de los esternados.

Pocos son los liceos de la república que no han organizado aun una brigada de boy-scouts. Esta institucion persigue no sólo el perfeccionamiento físico del niño sino que se dirige especialmente a su actividad personal i a su voluntad. Se piensa en el porvenir de la juventud i se trata de formar hombres; no se humilla al educando sino que se le educa; no se ahogan o deprimen sus fuerzas naturales sino que se las ejercita para conseguir el gobierno de sí mismo. Es ésta una institucion modernísima que nuestros educadores, siempre atentos a todo lo que significa innovaciones útiles a la enseñanza, se apresuraron a adoptar i robustecer en nuestros colegios. Yo encuentro que en todo esto se revela una entusiasta labor educativa.

No concluye con los boy-scouts la tarea extra-oficial con la cual los colegios fiscales llevan a cabo una eficaz labor social, que se ha

dado en llamar de estension secundaria. En efecto, la influencia del liceo se hace sentir hoi dia hasta en las mas bajas esferas sociales i con el funcionamiento, en la capital i en muchas provincias, de instituciones como la Asociacion de Educacion Nacional, Liga de Estudiantes Pobres, Escuelas Nocturnas para Obreros, Conferencias ilustradas con proyecciones luminosas, Colonias Escolares, etc., etc., el profesorado chileno hace una labor patriótica de educacion social e inculca en forma práctica a la juventud estudiosa, i a sus familias, el amor por la humanidad.

El tema que vengo desarrollando me obliga a referirme al Instituto Pedagógico i a sus frutos. Entre éstos, la reunion del Congreso Nacional de Enseñanza Secundaria, ha constituido una verdadera revelacion para el pais sobre la existencia de un profesorado *chileno* entusiasta, ilustrado i laborioso.

En esas reuniones pude darme cuenta exacta del ambiente que allí reinaba: el pensamiento del profesorado nacional, que se dejaba traslucir claramente en todos los debates efectuados en medio de una atmósfera de la mas esquisita cultura, se inclinaba con rara uniformidad a reconocer que la verdadera tendencia de la *instruccion secundaria* no puede ser otra, en lo fundamental, que la de proporcionar una educacion *jeneral* i *científica* i que, si en ese sentido nada habia que modificar, convenia, sin embargo, fomentar el amor a la actividad *industrial* i *comercial* en la *instruccion superior* i *especial*.

Estimo, pues, enteramente desprovista de base la conclusion que el capitan Muñoz desprende de ese Congreso, al decir que «un malestar profundo se venia diseñando desde hacia algun tiempo en todas las esferas de nuestra actividad; malestar ocasionado por nuestra educacion, en que la superficialidad ha sido una de las características en sus resultados» (1).

A la profunda penetracion del señor capitan, escapó, sin duda, la mas lójica de las deducciones que ofrece la celebracion de ese Congreso, a saber: el verdadero concepto que ya se ha formado el profesorado nacional de la labor educadora del colejio. El profesor chileno mostró allí que es un pedagogo consciente, que ha dijo lo que aprendió i que ya es capaz de dictar reglas especiales para la educa-

(1) Pájina 6.

cion de la juventud chilena. En ninguna alocucion se pudo oír de boca del profesional que «la educacion habia errado el camino» (1) sino que cada uno i todos se inspiraban en señalar, segun la esperiencia de cada cual, un *mejor* camino para conseguir un *mejor* rendimiento en la tarea educadora objeto de la reunion de ese Congreso.

Ya que me he ocupado de los frutos que el Pedagójico nos ha dado, no está de mas volver a él i hacer aquí un poco de historia en lo que se relaciona con dos de los pedagogos que allí han actuado.

Entre el escojido núcleo de profesores alemanes que tuvo a su cargo la fundacion de ese Instituto, se destaca la figura del malogrado Dr. don Jorje Enrique Schneider, sabio maestro que tuvo a su cargo durante muchos años la cátedra de pedagogía i que con raro talento formó una falanje de jóvenes maestros que constituyen lo mas granado del personal docente de nuestro pais.

Reconocida a sus méritos, esa juventud ha erijido recientemente, en el 25° aniversario de la fundacion del Pedagójico, un busto en memoria del querido maestro, que atestigua la gratitud de sus alumnos i la importancia que éstos dan a la labor que le cupo en suerte desempeñar entre nosotros.

Muerto el Dr. Schneider en el desempeño de sus funciones, tuvo la suerte el Pedagójico de recibir un nuevo maestro activo i competente, como su antecesor. El Dr. don Guillermo Mann, todavía en el presente a cargo de esa cátedra, ha cooperado con todo éxito a la tarea educadora del Pedagójico, i los que hemos tenido oportunidad de seguir sus cursos de pedagogía, podemos avaluar sus méritos i constatar su teson por el trabajo.

La figura del Dr. Schneider se destaca, pues, en primera línea toda vez que se quiere considerar la actuacion del Pedagójico en Chile, i la figura del Dr. Mann no dudo que llegará a alcanzar igual relieve, cuando ponga fin a la interesante labor en que se encuentra empeñado.

Ahora bien, nuestro jóven escritor el capitán Muñoz, en su afan de crítica i en su pesimismo, animado del espíritu de reformarlo todo, dice, a propósito de la superficialidad de los métodos en boga en nuestras escuelas i colejos, lo siguiente:

(1) Pájina 8.

«Debo observar, que desde hace ya algun tiempo, mi distinguido amigo el Dr. Mann, con inteligente direccion, forma un núcleo de pedagogos que, a mi juicio, son segura expectativa de mejoramiento de la enseñanza» (1).

Mucho he meditado en las palabras que acabo de reproducir, i sólo he conseguido esplicármelas al sabor que desde hace ya algun tiempo figuran, en el núcleo de pedagogos que el Dr. Mann educa, una treintena de jóvenes seleccionados en los colejos congregacionistas.

El Dr. Mann, a quien reconozco tan grandes méritos como a su antecesor, tiene en la actualidad la suerte, segun el capitan Muñoz, de educar jóvenes que son segura expectativa de mejoramiento de la enseñanza. ¿Cómo esplicarnos esa suerte? Acaso el Dr. Mann ha ofrecido un cambio de procedimientos o de programas para el desempeño de su cátedra especial? Nada de esto ha llegado a mis noticias, ni consta de las aseveraciones del señor capitan. A aquel aserto no le hallo, pues, otra esplicacion que la que se puede derivar del cambio de procedencia del personal de alumnos que llenan las aulas del Pedagógico en la actualidad.

Animado, como me encuentro, de un espíritu de la mas estricta imparcialidad, voi a considerar las consecuencias que este hecho puede acarrear a la marcha de la educacion jeneral del pais.

Si se desea destinar ese núcleo de pedagogos, segura expectativa de mejoramiento de la enseñanza, a los colejos congregacionistas i se busca así la reforma del sistema educacional antiguo, en boga por lo jeneral en tales colejos, no habria sino que aplaudir tan acertada medida i pregonar a toda voz ese sano propósito de cooperacion en la tarea educadora en que todos, cual mas cual menos, nos encontramos empeñados.

En cambio, si esta medida va encaminada a pretender una injerencia directa en los colejos i escuelas fiscales, injerencia que no podría ser animada de otro espíritu que el de desnaturalizar las aulas i convertirlas en centros de propaganda sectarista, olvidando la mision altísima que corresponde a un educador *fiscal*, entónces, habria derecho para calificar de antipatrióticas e inconvenientes esas miras.

(1) Nota de la página 17.

Toda propaganda sectarista, cualquiera que sea el espíritu que le dé vida, es perniciosa para nosotros. La elevada misión del educacionista debe desarrollarse, en mi concepto, muy por encima de tan mezquino interés que sólo conduce a disminuir la intensidad de esa labor.

«Si hai un interés común que debe unir en un solo esfuerzo, en una campaña combinada, a todos los partidos de mi patria, es éste el interés de la educación nacional, a la que le está encomendada la labor de formar la democracia chilena. I la manera de no tropezar con dificultades en esta unificación del esfuerzo es siguiendo la corriente del siglo: quitar del frontis de la Escuela la bandera del sectarismo i enarbolar la bandera de la Nación» (2).

Note, pues, el capitán Muñoz que mi acuerdo con él a este respecto es sólo condicional: está subordinado a uno de los términos del dilema, es decir, al buen o mal espíritu que haya inspirado a los reclutadores del grupo de aspirantes a maestros a que he venido refiriéndome.

(2) Conferencia sobre Política Educacional dada en el Centro Liberal por don Tancredo Pinochet L., en Junio de 1914.

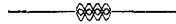
H. BANDERAS L.,
Mayor.





Pólvora brasileira

Para cartucho Mauser M/1908



Cuenta el Ejército del Brasil, desde el 15 de Marzo de 1909, con una fábrica de pólvora sin humo, situada en la ciudad de Piquete (Estado de San Paulo), bajo la dirección del Coronel de artillería don AQUILES VELLOSO PEDERNEIRAS.

En el primer año de su funcionamiento producía mas de 415 rail kilogramos de pólvora de nitrocelulosa diarios, de exelente calidad, convenientemente experimentada en los laboratorios químico i balístico i en el polígono respectivo.

Parece que en su fabricacion se emplean principalmente materias primas nacionales, a pesar de su mayor precio o calidad inferior, pero perfectamente depuradas, como ser piritas procedentes de Minas Geraes, para la fabricacion del ácido sulfúrico; algodón de diversos Estados brasileiros; alcohol de 95% (las 150 toneladas del brasileiro cuestan \$ 17 250 mas que el norteamericano). No sabemos la procedencia del salitre para la fabricacion del ácido nítrico. Conviene recordar en Chile, pais productor de salitre, que el Brasil tiene tambien una fábrica de pólvoras, tipos antiguos con humo, llamada

de la Estrella por estar situada al pie de la Sierra de este nombre, en las vecindades de Petrópolis (Estado de Rio de Janeiro), la cual consume mas de 35 000 toneladas de salitre al año.

La pólvora sin humo producida sobresale por su bondad, de lo que encontramos buena prueba en un artículo publicado en el BOLETÍN MENSAL DO ESTADO MAIOR DO EXERCITO (Junio de 1914, páginas 441-444) por el Teniente 1.º MANUEL RAIMUNDO DA PAZ FILHO, Secretario de la Fábrica de pólvora sin humo de Piquete, i de cuyo trabajo extractamos las notas que siguen:

La pólvora se denomina «n.º 422» i fué aprobada como reglamentaria para el fusil moderno que dispara la «bala S», puntiaguda o «bala P». que decimos en Chile. Ahora acaba de sufrir esta pólvora un riguroso exámen en los Estados Unidos de la América del Norte, en que quedó evidenciado ventajosamente su poder de resistencia química.

«Ratificando *in totum*, dice el Teniente DA PAZ, los resultados obtenidos en esta Fábrica, despues de largos i laboriosos estudios, este testimonio tiene para nosotros un valor inestimable, en vista de que proviene de una fuente técnicamente competente i comercialmente imparcial.»

Balísticamente experimentada i de estabilidad químicamente garantizada, este tipo de pólvora sin humo soportó en los laboratorios de la Fábrica de Piquete, todas las pruebas de fabricacion usuales sobrepasando los límites o tolerancias exigidas. Entre las pruebas de órden químico, conviene señalar la del «vaso de plata», en la cual resistió 2 400 horas, cuando el límite fijado para la buenas pólvoras es de 600 a 700. En otras pruebas químicas, se obtuvieron las siguientes duraciones de resistencia, que representan su poder de estabilidad: *Prueba alemana* a 135° C, 68 minutos; *prueba de Abel* a 82° C, 75 minutos; *prueba de Vieille* a 110° C, 40 horas.

En cuanto a sus cualidades balísticas, se mostraron siempre uniformemente exelentes en las innumerables experiencias realizadas en la Fábrica de Piquete, satisfaciendo ampliamente las condiciones de recepcion. Es de notar la baja presion inedia desarrollada en la recámara del fusil: en tanto que la pólvora alemana «n.º 1532» dió en las pruebas de recepcion en Alemania, presiones cuya media fué de 3 265 atmósferas i cuyo máximo alcanzó a 3 350 atm. en una serie de 20 disparos para la velocidad reglamentaria ($V_{25} = 875 + 10$

metros), el tipo nacional brasilero da al fusil su velocidad de servicio con presiones cuya media no exede de 3 100 atm. i sólo excepcionalmente alcanzan a 3 160.

Este hecho contribuye hasta cierto punto i en igualdad de las demas circunstancias, al insignificante poder erosivo de la pólvora brasilera i al sensible acrecentamiento de la vida del arma. En las experiencias hechas por el inspector de pólvoras, Capitan ANTONIO JOSÉ DA FONSECA, un fusil vírjen resistió en perfectas condiciones de precision, 3 500 disparos, al paso que con la pólvora anteriormente adoptada, el arma se inutilizó a los 2 500, conforme quedó patente en los estudios hechos al respecto en la Fábrica de Cartuchos i Artificios de Guerra de Realengo.

Estos datos manifiestan la exelencia de la pólvora sin humo brasilera. Mas, a pesar de ello, se envió a los Estados Unidos de Norte América, por intermedio del Adicto militar en el Brasil, una cantidad suficiente de la pólvora «n.º 422», a fin de que fuese sometida a riguroso exámen en los centros técnicos particulares i oficiales de esa República.

Examinada en el Arsenal de Frankford, de órden del Ministerio de Guerra (*War Department.*) i en la Du PONT DE NEMOURS POWDER COMPANY, damos en seguida los datos oficiales de los informes pasados:

En los laboratorios del *Frankford Arsenal* se hicieron las siguientes pruebas: *Estabilidad a 82° C*, mas de 60 minutos; *estabilidad a 135°C*, 80 minutos, sin que despues de 5 horas se produjese ninguna esplosion; *de «surveillance» a 80° C*, una de las muestras dió 99 dias i otra 127 dias, resultado considerado como «*excellent*» por el propio laboratorio; *de calor i humedad a 100°C*, 792 horas hasta la fecha del informe, resultado que ya era considerado como «*exceptional*», segun espresion testual del mismo documento.

Las pruebas hechas en la Compañía de Pólvoras Du PONT DE NEMOURS fueron solicitadas oficialmente por el *War Department* i dieron las siguientes indicaciones: *Prueba alemana a 135° C*, 65 minutos; *de «surveillance» a 80° C*, 118 a 121 dias; *de «surveillance» a 65.5° C*, ya en 21 de Octubre la pólvora habia resistido 178 dias; *de calor i humedad a 80° C*, 1560 horas.

Estos números, provenientes de departamentos oficiales i particulares, de concepto indiscutible, bajo la responsabilidad del Gobier-

no de una gran nacion, son de una conclusion evidentísima. Estando mui por encima de los límites prescritos para estas pruebas, principalmente por lo que toca a las de larga duracion, indujeron a los citados laboratorios a clasificar la pólvora sin humo brasilera n.º 422, como de excelente i escepcional estabilidad química.

En resúmen, ya sea desde el punto de vista balístico, ya sea desde el químico, la pólvora de Piquete presenta la seguridad máxima de conservacion compatible con la inestabilidad química de las modernas pólvoras sin humo de base de nitrocelulosa, i la colocan si no a superior altura de las fabricadas en el extranjero, por lo ménos en el mismo plano.

M. A. D.





Las bandas de músicos



¿Disciplina o música?



A pesar de los esfuerzos hechos por la Superioridad Militar para acabar con la indisciplina de los músicos, ello es que cada banda es para los Tejimientos un motivo de justa queja i malestar.

Los señores músicos son los hijos mimados, sobre los cuales no puede caer la vara de la justicia ni de la disciplina.

Ser músico i no ser indisciplinado i borracho, es algo extraordinario.

I al músico se le tolera todo porqué es músico; porque existe fatalmente en nuestro espíritu ese convencimiento falso de que es indispensable. I cuando un individuo o un grupo de individuos se hacen indispensables dentro del Ejército, es como permitir que la gangrena haga sus estragos por el hecho de ser gangrena. La culpa, a mi modo de ver, no la tiene el músico, sino los que tienen en mas estima una nota mas o ménos buena, a una disciplina que es nuestra alma i nuestro todo. Tal estado de cosas es causado por un concepto erróneo sobre el fin que tiene o debe tener una banda. Deseo abordar el aspecto filosófico de la cuestion.

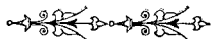
En todos los pueblos de la tierra i en todas las razas está latente ese sentimiento i entusiasmo del hombre por la música i por los actos aparatosos i brillantes. I desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias, ha asociado el hombre unos i otros con la guerra, que es su destino inevitable. I es por eso que suprimir la banda al regimiento, significa asestar un golpe de muerte al espíritu o alma popular, que conserva viva la tradicion de sus antepasados. Es decir, hai un razonamiento efectivo para no suprimirla. Pero de ahí a que sea necesario tener verdaderos artistas, hai una distancia enorme. Para el objeto, bastan unos pocos músicos que puedan tocar marchas i algunos aires marciales, i estaría con eso salvado lo principal.

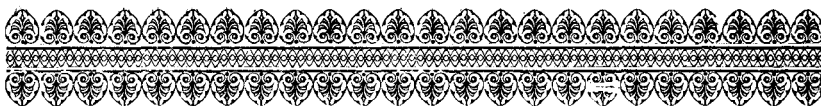
Por otra parte, ocurre jeneralmente que las bandas no cumplen con el fin anteriormente citado, o sea la de servir para mantener vivo ese amor del pueblo por el Ejército, i por otra parte, del soldado-ciudadano un entusiasmo guerrero i ardoroso. Por lo jeneral, sirven a veces para determinadas personas que mui poco o nada tienen que ver con el Ejército. Los que deseen oír música clásica de Bach, Beethoven, Wagner, Liszt, etc., pueden oírla pagando su respectiva entrada en un teatro o sala de concierto.

Las bandas militares deben ser sólo militares, es decir, cada músico debe ser tan buen soldado como el mejor de los soldados de un regimiento. La banda debe acompañar a la tropa a todas partes, al campo de ejercicios, a las maniobras, a las concentraciones, a la guerra, i debe morir tan bravamente como sabe morir el soldado que lleva un fusil para combatir. En cambio, tenemos hoi dia algunos músicos tan gordos, que ocupan dos hileras en vez de una, i que sólo pueden tocar en una retreta, i eso... si se les da plata para carro.

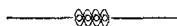
Puerto Montt, 13 de Setiembre de 1914.

ALBERTO MUÑOZ FIGUEROA,
Capitan.





El saludo segun nuestro Regl. de Ejerc. de Inf i Am.



Este pequeño trabajo, sin importancia alguna, no tiene otra razon de ser, que la diversidad de criterio con que se interpreta el párrafo 507 de nuestro Regl, de Ejerc. de Inf. i Am.; diversidad debida a su larga i un tanto oscura redaccion, lo que hace que hasta hoi se enseñen saludos completamente anti-reglamentarios, reinando una anarquía en esta instruccion, que no deja de tener importancia, pues un buen saludo es casi siempre prenda segura de buena instruccion jeneral i de disciplina.

I

Obliga el párrafo 507 a *todos* los individuos de tropa a saludar a *todo* superior, i esplica al propio tiempo que efectuar el saludo, es:

- 1) Tomar la posicion militar (fundamental párrafo 15).

2) Llevar la mano derecha hasta tocar con la yema de los dedos, la viciera del cubre cabeza, i

3) Dirigir la vista al superior.

La union de las acciones 1), 2) i 3), constituye el saludo que todo individuo de tropa debe hacer a *todo* superior.

Sin embargo, por disposicion del mismo Reglamento, no se efectúa este saludo en los siguientes casos:

a) Cuando el superior saludado es: S. E. el Presidente de la República, el Ministro de Guerra, el estandarte i los oficiales jenerales del Ejército i Armada (tambien los extranjeros de este rango i en uniforme):

Se hace alto, frente i saludo.

b) Cuando el individuo de tropa está en un recinto cubierto i el superior entra:

Se cuadra para obtener la vénia.

c) Cuando es el superior el que está en recinto cubierto, el individuo entra o sale:

Se cuadra para obtener la venia.

d) Cuando el individuo lleva un fusil o está armado con él:

Lo colocará al hombro dirijiendo la vista al superior.

e) Cuando el individuo lleva un paquete que le ocupe las dos manos:

Dirije la vista al superior.

f) Cuando el individuo va en bicicleta:

Dirije la vista al superior i pasa lentamente.

g) Cuando el individuo entra o sale de un tranvía, coche de ferrocarril, sala de espectáculo, etc.:

Como en b) i c).

h) Cuando es el superior quien entra a los mismos lugares señalados en g):

Como en b) i c).

II

Hai tambien en el mismo párrafo, dos disposiciones bien claras i de carácter jeneral. Ellas son:

a) Cuando el que saluda está a pie firme, efectúa el saludo que se indica en los números 1), 2) i 3) del párrafo I.

Yo entiendo para este caso por *a pie firme*, el estar sentado o de pie, o sea sin movimiento.

b) Cuando el que saluda está sobre la marcha, también deberá efectuar el saludo 1), 2) i 3), sin detenerse.

Esto es todo lo que ordena el referido párrafo 507, i a mi juicio, con ello ha contemplado todos los casos i todas las situaciones, aboliendo, por consiguiente, el saludo que hasta hoy se efectúa en varias partes, llamado «saludo dentro del cuartel.»

¿Qué parte del párrafo lo menciona? Ninguno.

¿Cómo se saludará entonces dentro de los cuarteles?. Como lo indica el mismo párrafo 507, i lo digo en estos comentarios en II-a) i b),

Ha abolido también otro saludo que se hace en todas partes, i es el que hace un individuo que va en carro o en coche i encuentra en su camino, a pie o en otro carro o en coche, al superior que debe saludar. Hasta hoy lo hacen colocando las manos sobre las rodillas, irguiendo el busto i mirando al superior.

¿Qué parte del párrafo menciona este saludo? Ninguno.

¿Cómo debe saludar entonces? ¿Será tomando el carro como recinto cubierto? No; porque en este caso debería levantarse, pedir la venia, etc., cosas, como se puede suponer, son imposibles, puesto que el superior no va en el carro o coche, junto con el que saluda.

¿Qué se hará, pues? Sencillamente lo que dejo indicado en II-a), pero sin levantarse, porque no se lo permite el techo del coche o la afluencia de jente en el carro.

III

En resumen: se puede i se debe, mas bien dicho, decir que no hai sino un solo saludo: llevar la mano a la vicera, etc. en cualquiera parte que se encuentre al superior o en cualquiera situacion o posicion en que esté el que saluda.

Tiene tres escepciones:

1) Cuando el superior o inferior están o se encuentran en recintos tales, como teatros, salas de espectáculos, tranvías, etc.

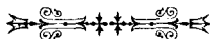
El saludo consiste en solicitar la venia.

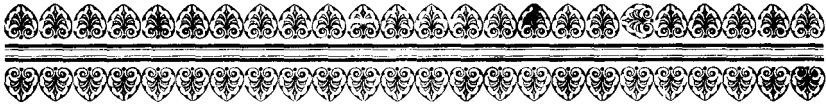
2) Cuando se lleva o se conduce algo que ocupe ámbas manos (llevar un gran paquete, manejar una bicicleta, caballo).

El saludo consiste en dirigir la vista al superior (en bicicleta i a caballo, ademas pasará lentamente).

3) En píseos como plazas, etc., en donde el mismo superior pase varias veces, sólo se hará el saludo por una vez.

R. VALENZUELA E.,
Capitan i ayudante 2.^a Brig. Inf.





BOLIVIA



Párrafos del Mensaje leído por el Presidente señor Montes en la apertura del Congreso en el presente año, relacionados con el Ejército de esa Nación.



«Nuestra institucion militar progresa diariamente, existiendo ya en el pais la conciencia de que el servicio de las armas constituye el primer deber del ciudadano.

Separado como ha sido el Ejército de todo contacto político, hoi no tiene otra bandera que la bandera nacional. Estraño a los movimientos de opinion que hacen la lucha de los partidos, llena sereno i tranquilo su rol elevado de resguardar el órden público, de garantizar el juego de las instituciones i de preparar, para su caso, la defensa del pais.

Como ya no se pide a los que forman la fuerza pública, adhesion personal como antecedente de mejorar en grado, sólo la aptitud comprobada i el mérito propio, constituyen los medios de progresar en la carrera. Así proscritos el favor i el desfavor, quizas no hai entre todas nuestras instituciones, ninguna mas garantida dentro de su propio mecanismo.

El alto concepto que el oficial debe tener de la institucion de que forma parte, está siempre en relacion con la importancia que atribuye a su respetabilidad personal i a sus sentimientos de dignidad. Si su honorabilidad se debilita, si mengua su pundonor, pierde tambien la nocion del deber, i junto con todo eso desaparecen en su conciencia los elementos morales que prestan base i consistencia a la institucion, pues la disciplina, mas que la lei de obediencia, es lei de rectitud. Por eso, entendemos que aquellos que en estos tiempos conservan el privilegio de cargar espada, antiguo distintivo de nobles i caballeros, deben tener por lema el honor i por consigna la lealtad, siendo esos los principios a los que el Gobierno informa la educacion militar.

Piensa el Gobierno que el avance metódico i regular que el pais va obteniendo, sin incurrir en grandes sacrificios, en la organizacion militar, puede detenerse o a lo ménos informarse mal, si no se procede con enerjía i con prontitud a la edificacion de cuarteles adecuados, que consulten las necesidades de la hijiene i de la vida militar. El mal alojamiento influye sobre el estado del espíritu, i así como sin buenos locales escolares la instruccion pública siempre carecerá de lo que desde el punto de vista material le es indispensable, sin buenos cuarteles siempre resultará mediana nuestra educacion militar.

Con esa persuacion se ha iniciado la ejecucion de obras de esa naturaleza, i si, cual es de esperar, las Cámaras dan paso a las iniciativas que en ese órden han de ser presentadas a su respetable consideracion, en un período de tres a cuatro años podremos contar con los cuarteles necesarios para el cómodo alojamiento de las tropas. Próximamente ha de empezar la construccion de la *fábrica de cartuchos*, a cuyo efecto se encuentra en esta ciudad i se ocupa de preparar los planos correspondientes el ingeniero enviado de Alemania para encargarse de esa obra.

En diversas ocasiones se ha hecho presente la necesidad de mejorar los haberes de la clase militar, cuya situacion ha llegado a ser hoy, en ese órden, insostenible.

Encarecidos los consumos i aumentando sus gastos por las exigencias reglamentarias, el oficial apenas si cuenta con lo estrictamente necesario para la vida, viéndose a cada momento en el caso de

desnivelar su presupuesto para satisfacer obligaciones sociales de las que decorosamente no puede prescindir.

De allí proviene que, no obstante, la circunspeccion que ahora es la característica de la clase militar, los oficiales se ven ineludiblemente obligados a recurrir al crédito: único medio de llenar el vacío que en sus necesidades deja su poco sueldo, i como el mes siguiente no le trae mas recursos que el anterior, el monto de su pasivo aumenta sin expectativas de amortizacion.

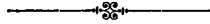
Tal estado no puede continuar sin comprometer el decoro mismo del elemento que mas necesita resguardar su dignidad, i por eso, el Ejecutivo cree que faltaria a su deber si no llamara la atencion del Cuerpo Legislativo sobre ese punto, llevándole la iniciativa de una módica elevacion de haberes militares que el proyecto de presupuestos de 1915 ha de consignar.»

(Departamento de Informaciones).





El porvenir de nuestros sub - oficiales



No hai duda que el porvenir del sub-oficial en nuestro pais es bien incierto. La prueba es que no hemos podido establecer sobre bases sólidas el reclutamiento de este numeroso e importante cuerpo, que debia componerse de un personal mas instruido, mas capaz, mas homogeneo i competente que de el que disponemos en el dia.

Pero esta clase de jente no la obtendremos jamas, mientras los elementos dirigentes del Ejército, no lleven al Gobierno el convencimiento firme i absoluto, de que la instruccion, preparacion i disciplina de la fuerza armada en paz, descansan casi todas sobre un buen cuerpo de sub-oficiales, i que la potencia de combate de nuestro ejército movilizado, que se va a componer de reservas con instruccion olvidada i de milicianos que van a ingresar al cuartel a última hora, sin preparacion alguna, al mando de oficiales de reserva de dudoso valer militar, va a bajar de un golpe de 5 a 2. Razon es esta última lo suficientemente poderosa para aspirar a poseer un cuerpo de sub-oficiales con el que se pueda pasar sin gran temor del pie de paz al de guerra.

¿Qué ha hecho el Ejército hasta ahora, para procurarse un mejor cuerpo de sub-oficiales? Mucho i nada.

¿Qué han hecho los poderes públicos con el mismo fin? También mucho i nada.

Parece paradójal decir que se ha hecho mucho i nada. Pero, efectivamente es así.

Se ha hecho mucho en cuanto a que el Congreso Nacional ha dado al Ejecutivo en dos ocasiones, los medios seguros para formar un buen i numeroso cuerpo de sub-oficiales. Ahí tenemos el artículo 33 de la Lei de Reclutas i Reemplazos del 5 de Setiembre de 1900, que da derecho preferente a los sub-oficiales para ser nombrados para empleos fiscales con sueldos que no exedan de mil doscientos pesos, en las policías, ferrocarriles, aduanas o correos, prévio un exámen de competencia, despues de tres meses de prueba.

Pasan los años i el Congreso Nacional vuelve a dar al Ejecutivo los medios de formarse un mejor cuerpo de sub-oficiales. Ahí está el artículo 67 de la Lei de Sueldos N.º 2, 644 de 22-2-912 que a los sub-oficiales con buena licencia del Ejército i Armada, les da preferencia para ser nombrados empleados de los ferrocarriles i de las policías en la forma que determinara un reglamento especial.

No se ha hecho absolutamente nada, por cuanto no se ha llevado jamas a la práctica el cumplimiento de estos dos artículos, de leyes votadas por las cámaras lejislativas i sancionadas por S. E. el Presidente de la República i el Ministro de Guerra.

Por su parte, el Ejército mismo no ha hecho nada práctico i positivo, por mejorar la situacion del sub-oficial i asegurarle un porvenir mas o ménos halagador para despues que abandone las filas. Tal vez pueda decirse que ha hecho mucho en el sentido teórico, si es que de su seno han nacido las buenas ideas que contienen los artículos citados mas arriba.

¿Qué camino queda por recorrer para llevar a la práctica las buenas ideas de los artículos de las leyes mencionadas?

Dictar el Reglamento especial de que trata el artículo 67 de la lei de sueldos del Ejército i Armada, aun vijente.

¿I a quién corresponde la elaboracion de este Reglamento? Al Departamento de Justicia i Recompensas del Ministerio de Guerra. El párrafo 6 del Reglamento sobre el Servicio de las Oficinas Militares, N.º 5, dice claramente que una de las muchas tareas de la Seccion Pensiones i Recompensas es: *preocuparse de la colocacion de of-*

ciales i tropa en puestos de la administracion, i redactar leyes i reglamentos sobre pensiones.

Han pasado mas de dos años desde que se dictó la lei de sueldos vijente, pero tal vez sus pesadas tareas no han permitido al Departamento ya mencionado preocuparse de elaborar el Reglamento para la colocacion de sub-oficiales en empleos civiles.

Ojalá se dictara pronto, pues vendría a llenar una sentidísima necesidad de las tropas i a mejorar la condicion de un personal que no gasta empeños, mui trabajador i laborioso, que no tiene oficina de 2 a 6, sino trabajo duro al calor i al frio, de sol a sol, cuando no le toca velar toda la noche por el réjimen, orden i bienestar de sus subordinados.

Con elaborar el Reglamento i presentarlo a la aprobacion suprema no habrá terminado la tarea del Departamento de Justicia i Recompensas. Tendrá en seguida que dar la gran batalla para que el Ejecutivo, es decir, los Ministerios i altas oficinas i autoridades administrativas, dejen de llenar los puestos que deben ocuparse con sub-oficiales probados i honorables, con personas que vienen de la calle premunidos de la carta de recomendacion. La tarea, en nuestro pais, es bien difícil, pero no imposible; oero, luego se fortificaría, cuando las autoridades de ferrocarriles i de policia vieran los buenos resultados que obtendrían en dar a suboficiales de Ejército los empleos, que hoi dia se reparten a personas sin preparacion i sin disciplina de trabajo, sin nociones de obediencia, ni de respeto, i muchas veces sin educacion con el público que tiene que verse con ellos. Es lástima que la lei de sueldos haya dispuesto que los sub-oficiales tendran preferencia para ser ocupados en los ferrocarriles i policias solamente. La Lei de Reclutas de 1900 les daba derecho para estos empleos i ademas a los de las aduanas i correo. Como esta última lei esta vijente aun, creo que el Ministerio de Guerra bien podria entenderse con el Ministerio de Hacienda i el del Interior para reservar empleos en Aduanas i Correos para los sub-oficiales del Ejército i Marina.

Pienso que puede ser útil dar a conocer las disposiciones que rijen en Alemania esta importante materia i voi a tratar de resumirlas a continuacion. Ojalá, otros que tengan datos sobre las disposiciones de otros países, a este respecto, las entregaran a la publicidad con el objeto de ver cuales podrían ser mas provechosas para servir

de modelo o base a las disposiciones que tarde o temprano tenga que dar el Ministerio de Guerra en cumplimiento a la lei de 1912, ya citada.

El Reglamento que se ocupa de esto en Alemania se denomina «Principios para la ocupacion de los empleos de categoría media, de cancillería e inferiores, en las oficinas del Estado i en las comunales, por candidatos militares, poseedores del certificado que da derecho a empleo». Es de fecha 20-6-907.

A los sub-oficiales que tienen un número de años de servicio determinado en el Reglamento i que esten en servicio o pidan su retiro, la autoridad militar correspondiente le da un certificado que da derecho a solicitar puesto civil.

1) El certificado con águila grande da derecho a ocupar puesto en cualquiera reparticion del Estado o a empleo en la comuna a que pertenece el candidato, siempre que esté en servicio activo en el Ejército o Jendarmería.

2) El certificado con águila pequeña da derecho sólo a empleo del Estado a sub-oficiales licenciados del Ejército, con un mínimum de 9 años de servicio i que pasan a la jendarmería o a la policía, donde han quedado inútiles para el servicio que desempeñaban, i tambien a sub-oficiales que en total han servido 12 años.

3) El certificado sin águila, da derecho a empleo fiscal o comunal, en la provincia del interesado, a jendarmes i policiales que han servido ántes 6 años en el Ejército.

4) A la jendarmería i policía de Prusia tienen derecho a entrar sólo los sub-oficiales que hayan servido en el Ejército 9 años.

5) Los empleos de categoría media, de cancillería e inferiores del Estado deben ocuparse do preferencia con sub-oficiales activos que posean el certificado respectivo. En caso que no haya candidatos aptos de esta clase, se ocupara a sub-oficiales retirados, si tienen el certificado correspondiente.

6) Los empleos que pueden ocupar sub-oficiales en la administracion del Estado i en las comunas se señalan en el Reglamento.

7) A los candidatos militares no debe ponersele mayores exigencias en los exámenes de admision, que a los de otras categorías. Los que resulten aprobados se consideran como candidatos al puesto a que han aspirado.

8) Certificado médico no debe pedirse sino en el caso de que el empleo exija muí buena salud.

9) Los candidatos a un empleo, que resulten aprobados, se colocaran en una lista especial con la fecha que hayan hecho su primera presentacion o con el día del exámen. En caso que no se les de el empleo, por no haber vacante, deben renovar su presentacion i el deseo de ocupar el puesto el 1.º de Diciembre de cada año. En caso contrario se les borrarán de la lista de aspirantes.

10) Puestos que estan libres por no haber candidatos, se dan a conocer por medio de la lista de empleos vacantes.

11) Si despues de 5 semanas, contadas desde la fecha en que se remite a las autoridades las listas de empleos vacantes, no hai candidatos militares, la autoridad correspondiente recobra su libertad para ocupar los empleos con personas ajenas al servicio militar.

12) Tiene preferencia a ocupar un empleo el sub-oficial que pertenezca a la provincia en que está la vacante.

13) En los servicios de costa, mar, etc., tienen preferencia los suboficiales de marina.

14) En los servicios de correos i telégrafos debe preferirse a los candidatos de la provincia en que estan los puestos.

15) El tiempo de prueba a que se somete en un empleo a los candidatos, puede ser a lo sumo:

a) Para correos i telégrafos, ferrocarriles (exeto escribientes i puestos de actividad mecánica, pero que no exigen ningun conocimiento técnico), para el Banco del Estado, para la administracion de Aduanas e impuestos indirectos, para la administracion de caminos i canales, exeto servicio de oficina: un año.

b) Para los demas empleos 6 meses.

16) Si el empleo se toma a prueba recibe sueldo completo; si entra como supernumerario por lo ménos las $\frac{3}{4}$ partes.

17) Los empleados provenientes del Ejército no tienen por este lucho solamente, ninguna preferencia para ascender con ventaja a puestos superiores.

18) Empleados provenientes del Ejército que por incapacidad física o moral, ya sea temporal o permanente, no pueden desempeñar puestos públicos, se les recoje el certificado correspondiente, i se remite a la autoridad militar respectiva. Si la incapacidad es sólo

temporal, la autoridad militar puede entregarlo nuevamente al interesado.

19) Para ingresar a la Jendarmería rijen las siguientes disposiciones para sub-oficiales:

a) Los comandos de unidades comunican el 1.º de Mayo i 1.º de Noviembre, al comando de Brigada de Jendarmería mas próximo, el nombre de los sub-oficiales aptos, que se hayan presentados como aspirantes a jendarmes.

b) Condiciones para ingresar: servicio militar completo (9 años), estatura mínima para jendarmes a pie 1,70; para jendarmería montada 1,67; edad, no mayor de 35 años, carácter tranquilo, instrucción primaria desarrollada, conducta moral i en el servicio militar intachables, no debe tener deudas. Si algun suboficial es mui apto para jendarme i no tiene la estatura, se pueda proponer, fundando mui bien la proposición. Hai que acompañar la filiación con fotografía del candidato, con certificado médico, hoja de conducta i calificación personal del comandante de unidad. El comandante de la Brigada de jendarmes llama a los candidatos a exámen de admisión; los que resulten aprobados entran a servir a la jendarmería en calidad de aspirantes a jendarmes, por 6 meses, 3 de los cuales lo son en una Escuela de Jendarmes, despues de los cuales reciben su nombramiento.

20) Para ingresar a la policía rijen las siguientes disposiciones para sub-oficiales.

a) Comunicación a los comandos de policías como IS).

b) Estatura mínima 1,65 m.

c) Servicio en el Ejército: 9 años.

d) El nombramiento de policial se da despues de un exámen de los conocimientos de instrucción primaria i del exámen médico, a prueba, por 6 meses.

21) Condiciones para ingresar a correos i telégrafos:

a) El candidato debe tener órganos acústicos, visuales i respiratorios mui sanos.

b) Situación económica mui correcta.

e) Buena letra i ortografía, leer correctamente, conocer mui bien las operaciones aritméticas fundamentales, jeografía nacional, especialmente la situación de los puntos mas importantes del territorio.

d) El candidato debe presentarse con su solicitud, su biografía, el certificado de nacimiento, certificado médico.

c) El exámen de admision puede repetirse.

f) A prueba hai que estar un año. pagándose dos marcos diarios de indemnizacion.

22) Condiciones para ingresar a los ferrocarriles del Estado.

a) Hai que estar un año a prueba.

b) Edad no superior a 40 años.

23) Inspectores de obras de regadíos, caminos, canales i oficinas de impuesto, guarda bosques, se exige:

a) Edad no superior a 40 años.

b) Se da una gratificacion de dos marcos diarios mientras dura la prueba, que no exede de un año.

c) La admision definitiva se obtiene despues del examen.

24) Los sub-oficiales que tengan su tiempo cumplido (9 años sin interrupcion), pueden solicitar se les de permiso con sueldo para ingresar a prueba a algun puesto fiscal, comunal o particular. El permiso lo puede dar, si desea, el comandante del Tejimiento. En caso de movilizacion estos sub-oficiales deben ingresar inmediatamente a su unidad, si no están nombrados de planta en el puesto que desempeñan.

25) Tambien se puede dar a un sub-oficial hasta tres meses de permiso para que se prepare para ocupar un puesto civil.

26) Permiso para ingresar a un puesto civil lo da la autoridad militar a un sub-oficial, cuando la autoridad que va a dar el empleo así lo solicita.

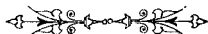
El permiso es hasta de tres meses para ingresar al curso de informaciones en caso que la oficina que da el empleo, así lo haya establecido de antemano.

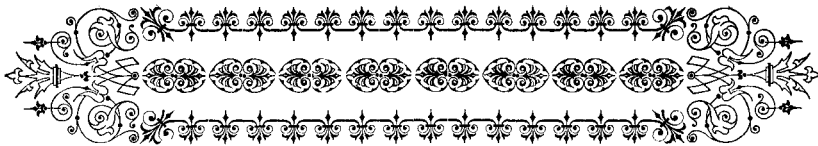
Si el curso de informaciones es por mas tiempo, la autoridad militar puede dar al candidato otros tres meses de permiso.

27) Tambien se puede dar permiso hasta por 6 meses a sub-oficiales que desean entrar como empleados particulares.

Santiago, Setiembre 1.º de 1914.

MARCIAL URRUTIA,
Capitan en la Escuela Militar.

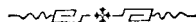




LA BATALLA DE RANCAGUA

1 i 2 de Octubre de 1814

Conferencia dada por el Capitan don J. M. Barceló, con ocasion del centenario de este glorioso hecho de armas)



I

Reconciliacion de los jenerales patriotas

El 27 de Agosto de 1814, en los precisos momentos en que los patriotas se ocupaban de enterrar los muertos i recoger los heridos del último combate fratricida a orillas del Maipo, el toque de un clarín anunciaba la llegada al campamento del parlamentario español Capitan Antonio Vites Pasquel, enviado por el Jeneral Osorio, que a la cabeza de una fuerte espedicion habia desembarcado algunos dias ántes en Talcahuano.

Ni por un momento pensaron aceptar los jenerales patriotas, las duras condiciones que por su conducto pretendía imponer el virrei del Perú, quien desconociendo junto con el tratado de Lircai las mas caras conquistas de la revolucion chilena, exijia el restablecimiento liso i llano del antiguo réjimen, so pena de comenzar inmediatamente las hostilidades contra las tropas insurgentes, nombre que daban los españoles a los revolucionarios americanos.

Carrera i O'Higgins, con una grandeza de alma que la historia ha reconocido, olvidando antiguas disenciones, sólo piensan en anudar sus esfuerzos para salvar a la patria en esos momentos de supremo peligro, deteniendo al ejército enemigo que impávido avanzaba a la capital.

Una proclama que circuló en esos dias anunciando a las tropas el nuevo estado de cosas decia: «El ejército de la capital está identificado con el restaurador del sur; hemos sellado el pacto de una eterna reconciliacion, un mismo deseo, un mismo empeño, un mismo propósito anima el corazon de nuestros jenerales i de toda la oficialidad. La muerte será el término preciso del que recuerde las antiguas querellas condenadas a un silencio imperturbable.»

II

Reorganizacion del Ejército

Los momentos eran preciosos i no habia tiempo que perder. Al dia siguiente de la reconciliacion, salia el Jeneral O'Higgins de la capital para reunir i concentrar las tropas de su division al sur del rio Maipo i dar comienzo a las operaciones; en tanto que el Jeneral en jefe, se dedicaba con una actividad asombrosa a organizar e instruir el pequeño ejército patriota. Es indudable que el Jeneral Carrera tomaba el mando en los momentos mas difíciles i críticos porque hasta entónces había atravesado el pais. El total de las tropas alcanzaba a poco mas de tres mil hombres, en su mayor parte milicianos sin ninguna instruccion, mal armados i peor disciplinados; faltaba toda clase de pertrechos i elementos de guerra.

La desorganizacion i el mal estado de las tropas no sólo eran debidos a la última contienda civil, sino mui principalmente a la poca prevision del gobierno que firmó el desventajoso tratado de Lircái.

Sin embargo, el Jeneral en jefe no desmaya i redoblando su actividad, impone fuertes cupos de guerra, hace fabricar muiciones i vestuario, cureñas para la artillería, carros para los bagajes, repara los fusiles, en su mayor parte descompuestos, i convierte la capital, segun la espresion de un contemporáneo, en un verdadero taller.

III

Plan de operaciones

El plan de operaciones del jeneral en jefe debia ser netamente defensivo para poder ganar el tiempo necesario a la organizacion de su ejército, i consistía en defender primeramente la línea del Cachapoal, estableciendo en seguida la defensa principal en la Angostura de Paine.

La Angostura, verdadero desfiladero entre los valles de Santiago i Rancagua, es formada como se sabe, por la union des la cordillera de los Andes i de la costa, cuyas laderas quedan a distancia de tiro de fusil; con sus cerros cubiertos entónces de espesos bosques i un caudaloso arroyo que corre a sus pies, tenia muchas condiciones para convertirla en una posicion defensiva de primer orden.

Los caminos que la rodean no se prestaban en aquella época para ser utilizados por el ejército realista. El camino de Aculeo queda a mas de 50 Km al occidente, obligando por consiguiente al invasor a dar un gran rodeo i permitiendo a su vez al defensor interponerse en cualquier punto mas al sur entre el enemigo i la capital; no era pues probable que lo utilizara el Jeneral Osorio. El camino de la cuesta de Chada, a mas o menos 7 Km al oriente, era entónces un sendero de fácil defensa, e intransitable para la artillería de campaña con que venia armado el ejército español.

El Jeneral O'Higgins pensaba como Carrera en utilizar como primera línea de defensa el rio Cachapoal, pero tomando como punto de apoyo la ciudad de Rancagua.

Es curioso imponerse de la atracción enorme que desde el comienzo ejerció sobre el jeneral patriota dicha ciudad. Creía que por su edificación especial, con sólo cuatro calles que parten de la plaza, era fácil establecer un núcleo de defensa i rechazar a un enemigo inmensamente superior. Su correspondencia con el Jeneral en jefe abunda en esas ideas.

Resumiendo, podemos ver que no existía en los jenerales patriotas unidad de criterio, para apreciar la situación i fijar el plan de operaciones.

Es evidente que no hubo órdenes bien claras i determinadas respecto a la forma de proceder, tal como se haría en nuestros días con tropas modernas, pero, para poder juzgar un acontecimiento histórico hai que trasladarse a la época en que se desarrollaron los sucesos, i por consiguiente, debe tomarse muy en cuenta, que, en un ejército separado hasta ese entonces por luchas intestinas i dividido en dos bandos que obedecían únicamente a sus respectivos jefes, no podía existir una verdadera unidad de mando tan necesaria en esos momentos.

No obstante, leyendo la correspondencia que en esos días aciagos medió entre ámbos jefes, se puede establecer claramente cuales fueron las intenciones del Jeneral Carrera.

IV

Operaciones preliminares

A medida que las tropas patriotas completaban su organización iban saliendo hacia el futuro campo de operaciones; en efecto, el 20 de Setiembre llegaba a Rancagua la división de vanguardia O'Higgins, con un total de 1 115 hombres, entre infantes de los batallones 12 i 13, dragones, milicianos de caballería i artilleros para el servicio de seis piezas.

Entre tanto, la segunda división, Juan José Carrera, compuesta de poco mas de 600 hombres del batallón de granaderos o N.º 1 de infantería, cuerpo que tanto renombre adquirió en las primeras

campañas de la patria vieja, 84 artilleros i 1 153 milicianos de caballería de la provincia de Aconcagua, establecía el 27 su vivac en la chacra do Valenzuela, una legua al oriente de Rancagua.

La tercera division de don Luis Carrera terminaba en esos dias de alistarse en Santiago. En conformidad al plan de operaciones, las dos primeras divisiones se dirijieron al Cachapoal, para establecer allí la primera línea de defensa.

Si los patriotas no habían alcanzado a detener al enemigo en la línea del Maule, no era lójico suponer que lo hicieran en la del Cachapoal, rio que por la escasez de sus aguas es transitable en varios puntos en todas las épocas del año, i en consecuencia, mui difícil de cubrir para un ejército de tan escasa composicion. En la proximidad de Rancagua el Cachapoal tenia entónces tres vados principales: el del Roble, mas o ménos a 5 Km al oriente, donde se situó la segunda division (Juan José Carrera), el llamado de la ciudad que quedaba frente de la actual estacion de Gultro, i al occidente el de la Punta de Cortes. El Jeneral O'Higgins cubrió con su division el vado de la ciudad construyendo allí algunas obras de defensa i envió sólo una patrulla al vado de Cortes.

El buen empleo de la caballería realista mandada por el inteligente Coronel Eleorruga encubrió las operaciones del grueso de sus tropas, de tal modo que el 30 de Octubre, es decir, un dia ántes de la batalla, los jefes de las divisiones patriotas no tenian noticias exactas sobre la verdadera situacion del enemigo.

V

Operaciones de los realistas

El ejército realista del Jeneral Gainza, que despues del tratado de Lircai se habia negado a abandonar el territorio chileno, aguardaba confiado en Chillan la llegada de refuerzos para abrir nuevamente la campaña; éstos no se hicieron esperar i el 13 de Agosto desembarcaba en Talcahuano el Brigadier español don Mariano Osorio, con numerosas tropas de refresco. Sin detenerse largo tiempo en el

sur, el nuevo jeneral en jefe hacia a los pocos dias su entrada en Chillan, donde era recibido con repiques de campanas i salvas de artillería.

En cumplimiento a las instrucciones que jeneralmente daban los vireyes del Perú a los jefes españoles enviados a Chile, para someter a los revolucionarios por medios conciliatorios a fin de poder en seguida expedicionar contra los patriotas argentinos; es decir el desarrollo en forma inversa del famoso plan de campaña de San Martin, el Jeneral Osorio envió al parlamentario que hemos visto llegar al campo patriota al comienzo do esta relacion.

Sin esperar el resultado de estas jestioness, concretó su actividad a la reorganizacion de su ejército, mezclando las tropas del Jeneral Gainza con las traídas del Perú i alcanzando así a poner en pié 5 000 hombres, bien armados i disciplinados. Estas tropas fueron distribuidas en cuatro divisiones, mandadas por los coroneles Eleorraga, Ballesteros, Montoya i Maroto, cada una do las cuales formaba dos batallones de infantería con un efectivo de 1 200 hombres i cuatro a seis cañones de campaña por division.

La superioridad manifiesta del ejército realista estaba en su bien instruida infantería, tres veces mas numerosa que la de los patriotas; sin embargo, el Jeneral Osorio cifraba sus esperanzas de éxito en las tropas de la tercera division que se componia de: dos compañías del Batallon Real de Lima, los húsares de la Concordia i mui especialmente en el famoso batallon de Talaveras, compuesto de soldados españoles que habían tomado parte en las guerras de la península i tenían por consiguiente una instruccion i disciplina mui superior. Su caballería, aunque poco numerosa, supo desempeñar brillantemente su mision, como lo veremos mas adelante; finalmente, el comando superior estaba bien constituido, i a diferencia de lo que pasaba en el campo patriota, la autoridad del jeneral en jefe dominaba sin contrapeso.

A fines de Agosto se ponian en marcha las distintas divisiones i el 25 de Setiembre se reunía el ejército en San Fernando. La lentitud de la marcha precisamente en los momentos en qué convenia obrar con mayor rapidez, sólo se esplica por la seguridad en el éxito que tenia el jeneral español; i el convencimiento absoluto de que no estando los patriotas en condiciones de oponer resistencia aceptarían las nuevas proposiciones de paz.

Convencido de la inutilidad de sus esfuerzos, el 30 de Setiembre el Jeneral Osorio, despues de haber dado a sus tropas un día de descanso en la hacienda de la Requínoa, mas o menos a 10 Km al norte del rio Cachapoal, i ya perfectamente orientado sobre la situacion del enemigo, resuelve tentar en esa misma noche el paso del rio. En efecto, a las 9 P. M., el ejército cubierto por la caballería se dirige al vado Cortes, que, como sabemos, sólo estaba guarnecido por una débil patrulla, i para distraer al enemigo envió sus milicias a simular un ataque por los otros dos vados. A inedia noche, favorecidos por la luz de la luna, se inició el paso del Cachapoal i al amanecer todo el ejército realista estaba en la ribera opuesta. Despues de un corto descanso el Jeneral Osorio con sus tropas formadas en dos líneas de batalla i apoyando su derecha en el rio, emprendía la marcha con el objeto manifiesto de interponerse entre las divisiones patriotas, mientras que su caballería atacaba resueltamente al enemigo.

El Jeneral O'Higgins, que tardíamente notó esta operacion que colocaba al ejército español en su flanco, trata de detener a Osorio en su avance para dar tiempo de retirarse a la segunda division (Juan José Carrera) i evitar así que fuese cortada; pero luego tiene noticias que esta division se ha replegado en cierto desórden a Rancagua despues de haber perdido parte de su caballería.

La desordenada retirada de la segunda division patriota, el desbande de la mayor parte de su caballería i mui principalmente el sorpresivo avance de los realistas, venían a cambiar radicalmente la situacion de los patriotas; en efecto, no era ya posible pensar en una retirada a la Angostura, el enemigo no daria tiempo para ello, no quedaba por lo tanto otra solucion que defenderse a toda costa en Rancagua. Fué lo que se hizo.

VI

La batalla

Una hora mas tarde entraba el Jeneral O'Higgins a la pequeña villa de Rancagua, teatro de sus hazañas i que debia mas tarde inmortalizar con su heroísmo.

Resuelto, como hemos visto, a constituir el núcleo de su defensa en esta histórica plaza, había hecho construir a una cuadra de distancia de las boca-calles, parapetos de mas o ménos un metro de altura en forma de ángulo saliente; a estas pequeñas fortificaciones servían como puntos de apoyo las casas de ámbos costados convenientemente arregladas con aspilleras, troneras i otras obras de defensa que permitirían a los soldados aprovechar los bajos techos para hacer uso de sus armas.

Despues de tomar el mando de los 1 700 hombres a que alcanzaba el efectivo de las dos divisiones patriotas, distribuye en cada trinchera ña a dos compañías de los batallones N.^{os} 1, 2 i 3, es decir, de 150 a 200 hombres con dos a tres piezas de artillería.

Los capitanes Astorga, Sánchez, Vial i Molina mandaban respectivamente las fuerzas de las calles de San Francisco, Merced, Oriente i Poniente.

A la caballería, compuesta de los dragones de Freire, ya que no le era posible desempeñar por ahora ningun papel, se le hizo desmontar i colocar sus caballos en los huertos vecinos. La reserva principal quedaba en la plaza, lista para apoyar al punto mas débil de la posicion o para emplearla en un contra ataque; en este mismo sitio se colocaron las municiones de repuesto i parte de los bagajes. El hospital para el cuidado de los heridos atendido con los escasos medios de que entónces se disponían, se instaló en una de las casas de la acera norte, i el cuartel jeneral en la esquina sur oriente (actual edificio de la Intendencia), en tanto que en la torre de la Merced, donde flameaba el antiguo tricolor del año 13, se colocaba un puesto de observacion.

Antes de las diez de la mañana estaban ya terminados los preparativos de la defensa.

El Jeneral Osorio viendo que el enemigo rehuía el combate i se encerraba en Rancagua, envió rápidamente a la division de vanguardia Eleorruga i a la caballería hácia el norte del pueblo, con la mision de cortar las comunicaciones de los sitiados con la capital, i ordenó entónces sencillamente que las tres divisiones restantes atacasen la plaza en la forma siguiente: division Maroto, por el lado sur; division Carvalho, por el oriente i division Montoya, por el occidente; mientras él con su Estado Mayor i los húsares de su escolta permanecía al sur del pueblo.

A esa misma hora, diez de la mañana, las tropas realistas sin haber hecho ántes ningura preparacion para el avance, emprenden resueltamente la marcha. El ataque principal lo dirigió la division Maroto, compuesta, como sabemos, de la *élite* del ejército, por la calle de San Francisco; a su cabeza el orgulloso batallon de Talaveras en correcta formacion i con el arma al brazo, se aproximó en columnas hasta quedar a tiro do fusil de la trinchera. A la voz de ¡fuego! ¡fuego! dada simultáneamente por los capitanes Astorga i Millan, dice una relacion de la batalla, «se oyó el grito de ¡viva la patria! i la trinchera como sacudida por un movimiento eléctrico vomita una nutrida lluvia de metralla i balas de fusil que siembra la muerte en las filas realistas i produce una gran perturbacion».

Los Talaveras, a fuer de tropas veteranas tratan de resistir i alcanzan a llegar hasta las mismas posiciones, pero, finalmente, se ven obligados a retirarse con grandes pérdidas.

El Jeneral Osorio, furioso al sabor el rechazo de sus mejores tropas, ordena a los húsares de su escolta cargar por la calle de San Francisco i clavar los cañones; una medida tan desasertada no podia producir buenos resultados i los húsares a pesar del arrojio de su jefe Coronel Barañas, sufren la misma suerte de los Talaveras.

En vista de que el ataque habia tambien fracasado en las demas trincheras por falta de preparacion conveniente, a las 11 ordenó el Jeneral Osorio suspender el fuego. *En este intervalo los realistas se ocuparon en construir abrigos para emplazar su artillería frente a las fortificaciones patriotas i tener así un punto de apoyo para su avance.*

A las 2 P. M. renuevan con furia el ataque, i, como en la mañana, el empuje mas fuerte lo sufrió la trinchera de San Francisco ya convenientemente reforzada, pero esta vez los patriotas no se contentan sólo con defenderse sino que el Jeneral O'Higgins ordena al Capitan Ibañez i Teniente Gazmuri efectuar con 100 hombres un contra-ataque; despues de un recio combate cuerpo a cuerpo en la calle de San Francisco, logran los valientes soldados entrar a la plaza arrastrando un cañon, de la batería de San Bruno, trofeo de su victoria.

El tercero i último ataque jeneral efectuado por los realistas en la tarde de ese dia tuvo el mismo resultado desastroso de los anteriores.

La noche vino a suspender las hostilidades, las tropas realistas aunque mui fatigadas por la marcha i el combate de todo el dia se ocuparon en preparar el asalto para la mañana siguiente; en efecto, desviaron el curso de las acequias que surten de agua al pueblo, levantaron parapetos, construyeron caminos de aproximacion rompiendo murallas por el interior de las casas, lo que demuestra claramente que tomaban, aunque un poco tarde, todas las medidas necesarias para facilitar la caida de la plaza.

Por su parte, en el campo patriota, aunque se habia podido resistir victoriosamente a todos los asaltos, la disminucion del número de combatientes, la falta de víveres i municiones hacían la situacion desesperada. Las tropas que no habían comido en todo el dia, se ocupaban durante la noche en reforzar los puntos débiles de las posiciones.

Miéntras tanto, una junta de guerra que tuvo lugar aquella noche memorable, reunia a los jefes patriotas, los que sin desanimarse, acordaron unánimemente continuar la resistencia, i el Jeneral O'Higgins logró hacer salir de la plaza a un valiente soldado de Dragones, con un mensaje para el Jeneral en Jefe, a quien se suponía a esas horas cerca de Rancagua.

Veamos ¿qué habían hecho entre tanto las tropas de la III Division?

Aunque parecería lójico que el Jeneral don José Miguel Carrera se hubiese encontrado en esos dias adelante con el grueso de sus fuerzas, es decir, de las dos divisiones que cubrían el río, para haber dado así mayor unidad al desarrollo de las operaciones, los quehaceres del gobierno i los partes contradictorios de la vanguardia, debidos al mal servicio de la caballería patriota, lo hicieron creer que el enemigo no avanzaría tan luego a la línea del Cachapoal, dándole con esto tiempo para completar la organizacion de la III division i de mas unidades de reserva, a fin de poder así oponerse a! avance realista con mayores probabilidades de éxito.

Terminados estos preparativos, salía el 30 do Setiembre de Santiago i encontraba en ese mismo dia, en la hacienda El Mostazal, a las tropas del Coronel don Luis Carrera en marcha hácia el Cachapoal; como recibiese en esa misma fecha noticias de la division de vanguardia comunicando que: probablemente el enemigo no inten-

taria tan luego el paso del río» (Parte do O'Higgins a Benavente) re solvió que la division acampase en ese punto.

Sorprendido a la mañana del siguiente día 1.º de Octubre, al recibir los partes de O'Higgins, i las noticias contradictorias i desfavorables que llegaban sobre el desarrollo del combate, cortado el grueso de sus tropas, i todavía sin poder penetrarse de las verdaderas intenciones del enemigo, ya que, dada la proximidad de la caballería de aquél, no era raro intentara con parte de sus fuerzas una ofensiva sobre la capital, su situacion había llegado a hacerse bastante crítica; no obstante, queriendo orientarse mejor i ausiliar en caso necesario a los sitiados, se puso en marcha a la cabeza de la III division alcanzando a llegar al anochecer a las Casas Coloradas de la Cuadra, que aun hoi día se conservan al oriente de la línea férrea en la proximidad de Rancagua. En su camino trató inútilmente de reunir a las milicias de Aconcagua que, como sabemos, se habian desbandado ántes de comenzar la accion.

Fue entónces i durante esa noche cuando recibió el histórico i conocido mensaje del Jeneral O'Higgins que decia: «Si vienen municiones, i carga la III division, todo es hecho».

La llamada III división, en la cual los patriotas cifraban tantas esperanzas, se componía en total de 915 hombres: 195 infantes, 83 individuos de la gran guardia con fusiles, 30 artilleros con dos cañones i 607 jinetes armados con toscas lanzas i casi completamente desprovistos de instruccion i disciplina.

Es evidente que tan escasas fuerzas no eran aptas para tentar una accion decisiva e inclinar la balanza a favor de los patriotas, toda vez que como se sabe la sóla infantería realista tenia un efectivo superior a 4 000 hombres. Sin embargo, el deber del soldado indicaba al Jeneral en Jefe que debía acudir al estampido del cañon, en auxilio de sus compañeros i el Jeneral Carrera no vaciló un instante, no para conseguir un éxito decisivo, que de sobra él sabia que en las circunstancias actuales era casi imposible, sino con el objeto de efectuar un ataque demostrativo hácia la plaza i dar así tiempo a los sitiados de salir.

A la mañana siguiente, 2 de Octubre, se puso la III division en marcha. Los hermanos Benavente, jefes de la caballería patriota, rechazan i contienen la ofensiva de la caballería realista i el Coronel don Luis Carrera, con la infantería i dos cañones, sostiene desde la

Cañada de Rancagua, un nutrido fuego contra la numerosa i bien preparada infantería realista convenientemente apoyada por su artillería.

A medio día, las tropas de la III división, que mas tarde las vemos protejiendo la retirada del ejército patriota, se retiran hácia el norte sin haber conseguido facilitar a los sitiados la salida de la plaza, en vista del esfuerzo inútil que significaba esa demostración.

Entre tanto, en Rancagua, los realistas resueltos siempre a posesionarse a toda costa de la plaza, i ahora con mayores probabilidades de éxito por los trabajos preparatorios efectuados durante la noche, renovaron su ataque con ardor. Como en el día anterior el empuje principal hubo de soportarlo la trinchera de San Francisco al mando del bravo Capitan Astorga, i esta vez los Talaveras furiosos por los desastres anteriores avanzan con crespones negros en las banderas de sus guías intimando rendición a los patriotas, intimación que era contestada con repetidos vivas a la patria.

El rechazo de las tropas de la III división no podia desalentar a los heroicos defensores, i el Jeneral O'Higgins, que desde la torre de la Merced habia observado esa mañana las distintas peripecias del combate, exalta poderosamente el valor de los estenuados defensores i el quinto ataque realista es rechazado despues de 30 horas de combate.

Una relacion de la batalla dice: Que los montones de cadáveres cubrían la trinchera, que la tropa no habia comido ni dormido i veia su efectivo reducido a ménos de la mitad, que la totalidad de los artilleros estan muertos o heridos, i agrega todavía que para colmo de desgracias una chispa volada do uno de los edificios incendiados por los realistas cayó sobre las municiones amontonadas en la plaza i produjo una terrible esplosion.

En esta crítica circunstancia toda resistencia se habia hecho imposible, no quedaba otro dilema que morir en su puesto o abrirse paso a traves de las trincheras. El Jeneral O'Higgins, con esa serenidad que lo caracterizaba en los momentos de peligro, ordena «montar los dragones» i reuniendo cerca de 300 hombres seguido por el Jeneral don Juan José Carrera i el Coronel don Ramon Freire, espada en mano consigue romper las tilas enemigas por la calle de la Merced, alcanzando hasta la cañada del pueblo donde la pequeña columna se dispersa en todas direcciones.

Los heridos i los defensores que no habian podido acompañar a su jefe, mantuvieron aun la resistencia, i sólo a la caída de la tarde el orgulloso ejército del Rei hacia su entrada triunfal en la plaza.

Así concluyó esta memorable epopeya de Rancagua, tumba de la patria vieja i glorioso término de ese primer período de la emancipacion chilena tan brillantemente comenzado en Yervas Buenas i San Carlos.

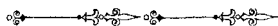
Reunidos en este sitio para conmemorar el Centenario de una de las mas hermosas pájinas de nuestra historia militar, los estandartes del Ejército de la República aquí presentes, se inclinan orgullosos de no haber nunca desmentido la gloriosa tradicion legada por esos héroes que nos dieron patria i libertad.





NOTICIAS DEL EJÉRCITO ALEMÁN

I. Trimestre de 1914



A) Organización

1) Con fecha 27 de Enero se decretó la introduccion de un distintivo, para observadores de aviacion, distintivo que consiste en un escudo de plata que puede llevarse en la levita, guerrera de paz o de campaña i blusa, despues de haber rendido las pruebas que se indican en el mismo decreto que establece el distintivo.

2) Con fecha 19 de Marzo, se han dictado las siguientes disposiciones de importancia sobre el arma de tren:

a) Desde el 1.º de Abril de 1914, los batallones de tren se denominarán «grupos» i las compañías, «escuadrones;

b) Los individuos de tropa del tren llamados al servicio por dos años se denominarán así, «jinetes de tren»; i los llamados por un año, «conductores de tren»;

c) Para estimular el mútuo conocimiento de las armas, se comisionarán anualmente oficiales del tren a la infantería, caballería i al batallon de automóviles, i vice-versa.

d) Los carros de tren que en lo sucesivo tomen parte en las paradas se ocuparán, cada uno, con dos conductores de reserva, con carabina a la espalda.

e) Los panaderos militares llevarán en el uniforme de tren que usan, presillas amarillas, con el número del cuerpo de ejército.

3) Los decretos anuales relativos al licenciamiento i reemplazo, que se dictan siempre a lo ménos con 6 meses de anticipacion, a fin de iniciar convenientemente los trabajos, no contienen en este año grandes innovaciones, pero en ellos llaman la atencion los puntos que siguen:

a) Todas las vacantes de individuos de tropa que existen al acuartelarse el contingente, *deben* completarse con conscriptos;

b) Se acuartela, con el carácter de supernumerario, el 9% del efectivo para suplir las bajas que por esperiencia se producen durante el año, a causa de fallecimiento, inutilidad física, etc.

4) No sucede lo mismo con el decreto que reglamenta el llamamiento de las reservas que trae innovaciones considerables, que consideramos interesante consignar aquí:

a) Se llaman oficiales de reserva para que practiquen la conduccion del bagaje de las tropas.

b) No se conocen este año reservistas para formar los III batallones de aquellos rejimientos que no tenian sino dos, porque ahora todos los rejimientos de infantería del Ejército tienen sus tres batallones.

c) Se formarán *dos rejimientos de infantería de reserva*, con compañía de ametralladoras, en cada uno de los cuerpos de Ejército; uno do ello? durante 28 dias i el otro durante 14. La composicion de estos rejimientos, debe ser la misma que adoptarán en caso de movilizacion.

d) Todo cuerpo de Ejército queda autorizado para llamar 20 reservistas por compañía durante 28 dias, agregándolos a las compañías de paz, o formando compañías especiales.

e) Cada cuerpo de Ejército formará un grupo de artillería de campaña de reserva, así como algunos rejimientos de guardia nacional de artillería a pie.

f) Los batallones de infantería i de zapadores, que deban tomar parte en las maniobras del Emperador (del VII, VIII, XI i XVIII cuerpos de Ejército) aumentarán su fuerza con reservistas hasta completar 700 hombres de fuerza disponible. A mas de esto, se formarán dos compañías de reservistas que permanecerán 28 días en servicio.

g) Para conductores de las cocinas de campaña i carros de herramientas de infantería i zapadores se llamarán reservistas del tren.

5) El número de reservistas que este año se llamarán al servicio alcanza a 416 960, repartidas en las armas principales, sin contar el tren i la artillería a pie.

6) Se han introducido modificaciones en el uniforme que los empleados civiles del Ministerio de Guerra deben llevar en ciertos actos públicos.

B) Instruccion

1) Con fecha 20 de Enero, es decir, con mas de 8 meses de anticipacion, se han fijado los dias señalados para las paradas de cuerpos de Ejército que tomarán parte en las grandes maniobras de este año i del cuerpo de la guardia, paradas que se verificarán como sigue: la del cuerpo de la guardia, el 2, la del VII el 5 i la del VIII el 8 de Setiembre.

2) Las grandes maniobras (llamadas del Emperador) se efectuarán en los dias del 14 al 18 de Setiembre.

C) Bibliografía

a) LÍBEOS

Teniente-coronel Hein: Formaciones i procedimientos de combate de la infantería.

Teniente de capitan (de marina) Weyer: Manual de las marinas de guerra.

Teniente 1.º Fröhlich: Experiencias prácticas de un comandante de escuadrón de ametralladoras.

Feldmariscal von der Goltz: Blücher i Bonaparte, un estudio histórico.

Estado Mayor Jeneral: El Ejército prusiano de las guerras de la Independencia. Tomo II.

Doctor Barthelmes: Fundamentos de la higiene militar para el oficial de tropas. 2 ediciones.

Firk: Calendarios de bolsillos. 37 edición.

Estado Mayor Jeneral: Monografías históricas; cuaderno 50. La guerra en los Balkanes.

Freiherr von Redwitz: El reglamento alemán de equitación de 1912.

Jeneral von Liebach: Ejercicios de batallón, regimiento i brigada.

Capitán Glalin: En el picadero.

Mayor A. Meyer: Las guerras en los Balkanes; 5.º i último cuaderno.

Mayor Wible: Repertorio de conocimiento de armas.

Jeneral von Bernhardt: El modo de hacerse comandante de caballería.

Fritz: Fuegos militares a caballo.

Jeneral Litzmann: Ejercicios en el terreno como fomento de la fuerza de defensa nacional.

Inmanuel: El regimiento de infantería de reserva i sus fracciones subordinadas.

Etten: Guía para la instrucción de apuntadores con el anteojo panorámico.

Profesor von Wenchstern: Ejército i pueblo en Prusia-Alemania.

Capitán Balthasar: El servicio del sub-oficial.

Consejero Kunz: El voluntario de un año en una oficina de abastecimiento.

Capitán Romberg: El servicio de comunicaciones en la actualidad.

Teniente-coronel Immanuel: Ejemplos históricos aplicados a la táctica moderna de 1870 a 1913.

Coronel Baber: Servicio de subsistencia de los cuerpos de tropas.

Mayor Krafft: Ejercicios de noche en la infantería.

Teniente-coronel Wilberg: Principios de combate.
Capitan Schwarz: El nuevo reglamento de gimnasia en extracto.
Bornemann: Táctica en ejemplos prácticos.
Krafft: Servicio i vida del jóven oficial de infantería.

b) REGLAMENTOS

Nueva reimpression del reglamento de ejercicios de la artillería de campaña, con las modificaciones hasta 1914.

Modificaciones al reglamento de tiro de infantería, al de reemplazo, al de tiro de ametralladoras, al de pagos i al de alimentacion en tiempo de paz

Nuevo reglamento de tiro (proyecto) para la artillería de campaña.

c) OTRAS NOTICIAS

En el N.º 33 del *Militär-Wochenblatt*, se llama la atencion hácia la relacion sobre el ejercicio practicado por el rejimiento artillería N.º 6 en el Tacora; en el N.º 34, al artículo sobre el nuevo armamento de la artillería de campaña de los Estados Unidos.

En el N.º 36 se propone en un artículo la introduccion de «ejercicios de division de infantería», a semejanza de los de rejimiento i de brigada, considerando aquella unidad como la mayor unidad (cuerpo de combate) que puede recibir en la batalla una tarea particular. El artículo se funda en las esperiencias de la guerra de 1870 71, especialmente en las obtenidas en la batalla de Gravelotte-Saint Privat.

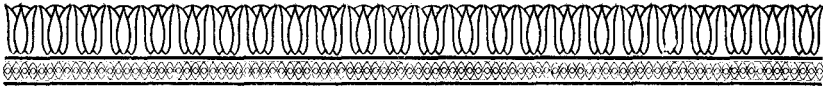
Por fin, en los números 44 i 45, se mencionan respectivamente: un artículo del capitan Maillard sobre ejercicios do noche i uno del mayor Acosta sobre armamento de la caballería.

Valdivia, 20 de Julio de 1914.

P. J. DIAZ.

Mayor, comandante del Rejimiento
de Infantería «Caupolican» N.º 14.





DIRECTIVA

PARA LA

INSTRUCCION DEL BATALLON



El N.º 5 del Reglamento de Infantería dice: «La escuela de ejercicios, termina con la instrucción de la compañía». Por consiguiente, en el batallón ya no se practica menejos ni evoluciones, sino incidentalmente, por necesidad pero no por instrucción.

La tarea que el reglamento impone al Comandante del batallón es preparar a su unidad en las diferentes misiones que la guerra le puede imponer, tanto en el combate como en la marcha i en el descanso. Las principales son, sin duda, las que ofrece el combate, porque fuera de ellas, es bien poco lo que la guerra exige de la instrucción del batallón. Basta, por lo general, con que las compañías se encuentren bien preparadas. Sin embargo, aunque incidentalmente, nos referiremos también a las demás.

La tarea del comandante del batallón se facilita mucho, cuando con oportunidad ha intervenido en la instrucción de las compañías,

supervijilando a los capitanes i preparando a los oficiales para el empleo de su tropa en el combate, con conferencias i escursiones i con tareas con tropas.

El tiempo de que se dispone para la instruccion del batallon, puede variar entre 8 i 15 dias, i en realidad, no es una tarea difícil, cuando tanto los oficiales como la tropa, se hallan bien preparados.

El tiempo se distribuye de suerte que, trabajando solo en la mañana, se alcance a practicar en las dislocaciones i en las seis o siete situaciones diferentes que la guerra puede presentar al batallon. En realidad, estas situaciones son tantas cuantas sean las ocasiones de combate que se le presenten; pero todas ellas quedan al fin, mas o ménos encuadradas, dentro de una pequeña enumeracion de la cual pasan a ser sólo derivadas. ¿I cuál es esa enumeracion? Entre otras, podría aceptarse la siguiente:

Batallon aislado

- 1) En la ofensiva:
 - a) combate de encuentro
 - b) ante un enemigo desplegado para la defensa
 - c) como vanguardia.
- 2) En la defensiva:
 - a) ocupando una posicion
 - b) como retaguardia.

II

Batallon encuadrado

- 1) En la ofensiva:
 - a) apoyo en ámbas alas
 - b) apoyo en un ala
 - c) como reserva o sosten.

Son, sin duda, muchas aun las situaciones en que puede encontrarse, como en reserva, encargado de un movimiento envolvente, persiguiendo, etc., pero cuando se ha practicado bastante en las principales, cualquiera otra que se presente, no ofrece grandes dificultades en su resolucion. Lo principal es, que tanto el comandante como sus subordinados se acostumbren a tomar rápidamente sus resoluciones, dándoles forma por medio de órdenes claras i concretas que no dejen lugar a dudas ni ambigüedades.

La rapidez en las resoluciones no se opone a que prime en ellas la tranquilidad. La mas apurada de las situaciones, da siempre lugar a una lijera reflexion i a una ojeada sobre el terreno, que *en cada caso*, tiene importancia capital.

La mayor dificultad que ofrecen los ejercicios de paz, es conseguir que ellos se ejecuten del todo conformes con la realidad de la guerra, desprendiéndose en absoluto, los actores, de la idea de que se trata de un ejercicio por vía de instruccion. Por esto, es forzoso ser inflexible en la exigencia de las claras prescripciones del reglamento que impone a todos, la obligacion de conducirse como lo harían ante un enemigo real. El empleo de tropas que simulen el enemigo i de oficiales que intervengan como árbitros es indispensable a este objeto.

Rara vez yerra en sus determinaciones, el oficial que con un esfuerzo mental, ve en cada ejercicio, una página de la guerra. I la prueba de esto, podemos obtenerla en cada caso en que despues de un ejercicio en que se ha falseado una situacion, por la falta de no trasladarse a la realidad, nos acerquemos al oficial para preguntarle; si Ud. hubiera tenido al frente un enemigo real ¿habría procedido así? Invariablemente, despues de una lijera reflexion, nos contestará que nó.

En Alemania se hace una diferencia entre las tareas de combate i las que no llegan hasta él, como las dislocaciones, la manera de contrarrestar los fuegos de la artillería, etc., pero careciendo esto de importancia real, nos limitaremos a tratarlas sin hacer entre ellas separacion alguna. No si, sin advertir que sobre todo en Chile, (por la escasez de campos de ejercicios apropiados) es mui conveniente

fraccionar las tareas, ejercitando en una ocasion los preliminares del combate-ramificacion, por ejemplo, en otra, despliegue i combate hasta las distancias medias i en otra, combate a corta distancia i asalto (N.º 259 del Reglamento).

Cualquiera que sea el ejercicio que se desee practicar, conviene desarrollarlo sobre la base de una idea táctica, que será siempre tanto mas real i educativa, cuanto mas sencilla sea en su forma i en su fondo. Lo normal en la guerra, no son las situaciones complicadas ni de abrumadora inferioridad, nó, a la inversa, lo normal es casi siempre de la mas completa simplicidad. ¿Deduciremos de aquí que la guerra es fácil i que el mando i empleo de la tropa no ofrece dificultad alguna? No, seria un engaño creerlo así: nada hai tan difícil como lo sencillo, dicen los alemanes, i esto es profundamente cierto. «El mas comun de los combates i el mas simple, es el combate encuadrado i hai que ejercitarlo a fondo, porque es el que mayor habilidad exige en el aprovechamiento del terreno» (258 Regl. 30).

Como no siempre se goza de la ventaja de contar con suficiente tropa para simular al enemigo con tropas reales, conviene disponer de fajas de blancos de tiradores (son las mas portátiles) con los cuales se puede reemplazar al enemigo, siempre que se les haga acompañar de algunos tiradores bien provistos de municiones. Se ha deserrado ya el uso de las banderolas i no se las emplea sino en objetivos secundarios i para marcar las alas de la línea de combate (sobre todo de la propia).

Dijimos ya, que sólo se trabaja en las mañanas (como procedimiento normal) porque las tardes deben destinarse siempre a los demas servicios, poniéndolas a disposicion de los comandantes de compañía. El tiro, la gimnasia i aun los ejercicios con armas i desfiles, no deben descuidarse. Cuando el tiempo no apremia, conviene tambien dejar algunos días completos a disposicion de los comandantes de compañía para que no se relaje la instruccion doctrinal, que decae siempre en los ejercicios de batallon.

El pequeño bagaje o bagaje de combate, que en la guerra forma siempre parte integrante del batallon, demanda un trabajo i atencion especial i por eso, en los ejercicios de paz, hai que trabajar con él, simulándolo por banderolas, si no se puede en otra forma mas real.

El médico del rejimiento debe concurrir a los ejercicios con su personal de camilleros ya instruidos i en cada situacion de combate, ha de encontrar oportunidad para actuar dentro del papel que le correspondería en la guerra. Prestar atencion a este servicio en los ejercicios de paz, será de gran utilidad en la guerra, porque adiestrará tanto a los médicos, como a los oficiales.

El aprovisionamiento de municiones, punto de importancia capital, servicio sin el cual las mas brillantes combinaciones fracasan, merece una dedicacion especial de todos los oficiales de infantería i frente a una situacion de guerra, el primer cuidado de todos ellos debe ser, el de atender de preferencia a este servicio. Aun cuando, como "es lo corriente, no concurren las mulas de municiones a los ejercicios, en cada órden de combate, debe el comandante del batallon disponer lo necesario para el aprovisionamiento de municion. Así se adquiere el hábito de preocuparse de este servicio i es dable esperar que en la guerra no se le olvidará.

Formaciones de batallon

En su afan—mui laudable, por cierto—de simplificar las formaciones, el reglamento ha dejado reducidas a dos las formaciones fundamentales del batallon: columna ancha i columna profunda. Tanto una como otra, puede tomarse con la columna por pelotones o la columna de compañía—Naturalmente, que esta simplicidad en las formaciones, no se debe tomar al pie de la letra, puesto que el N.º 235 dice: «Cualquiera otra formacion puede emplearse, si el objetivo i el terreno lo hacen necesario. De aquí se desprende, que hai dos formaciones reglamentarias i tantas a voluntad del comandante, cuantas él crea necesarias.

Aclarado este punto, conviene tener presente este otro: N.º 233.—«El comandante de batallon dirige su tropa por medio de *órdenes*. Si quiere, en casos especiales, dar voces de mando al batallon, debe advertirlo préviamente».

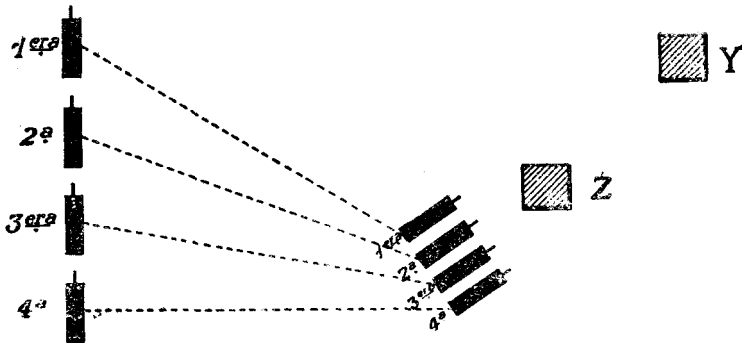
¿Cómo se transmiten esas órdenes? Tanto puede hacerse directamente al batallon como a los comandantes de compañía reunidos o a éstos, por medio del ayudante. El primer medio, es el mas recomendable cuando el batallon, por la formacion en que se encuentra, está al alcance de la voz de su comandante. Pero hai que reconocer,

que si esto es casi siempre posible con los efectivos de paz, no lo será lo mismo con los de guerra i que, por consiguiente, será mejor considerar este medio como escepcional i practicar de preferencia los otros, que serán los mas usados.

Las señales, son tambien un medio mui eficaz de mover el batallon sobre todo en los preliminares de un combate, cuando no se trata aun de empeñarlo. Conviene si, no abusar de este procedimiento, estableciendo señales para las formaciones i pretendiendo manejar en absoluto la unidad con este sistema de trasmision de órdenes. Las señales, no son sino un medio suplementario de ordenar i están destinadas a ser empleadas en casos urjentes, cuando el envío de una orden es difícil o peligrosa i para movimientos mui sencillos. Si se quiere ordenar todo por medio de señales, las confusiones i las equivocaciones vendrán luego sin poderlas evitar: toda complicacion es perjudicial en la guerra.

El empleo de las semáforos es mui recomendable, sobre todo en Chile, donde lo accidentado del suelo, les abre un ancho campo de accion. El teléfono, es talvez mas eficaz; pero por desgracia, no está aun en manos de todos los Tejimientos.

Para fijar bien las ideas sobre las formaciones i la manera de ordenarlas, vamos a dar algunos ejemplos.



1.^{er} ejemplo: El batallón se encuentra en columna profunda con frente a X i se desea colocarlo en columna ancha con frente a Y. Orden: Batallón con frente a Y., en Z. columna ancha.

En casos especiales, se precisa aun mas la órden, diciendo: sobre tal compañía en Z. columna ancha, pero si esto no se hace, como en este caso, porque no es necesario, las compañías se dirijen por el camino mas corto, sin consideracion alguna al órden normal dentro del batallón. Guando se quiere que la columna profunda o la columna ancha se forme con las columnas de compañía, hai que advertirlo al dar la órden, i si esto no se hace, se debe entender que las compañías van en columnas por pelotones. Esto es lo que se desprende del reglamento, que no menciona la columna profunda ni ancha en columna por pelotones, sino, sencillamente, la columna profunda i la columna ancha,

2.^o ejemplo: El batallón va en columna de marcha con frente a X. i se desea colocarlo con frente a Y. (punto situado directamente a retaguardia) en doble columna profunda con 10 x de intervalo. La compañía de la cola da media vuelta, forma la columna por pelotones i se pone a discrecion. La que sigue, hace lo propio i queda a 14 x de distancia de la anterior. Las otras dos restantes se dirijen por la diagonal a colocarse a la misma altura de las otras i a 10 x a la derecha. Tambien, i aun mas conecto seria, si la compañía que queda en segundo lugar, despues de ejecutar la media vuelta, en vez de detenerse a retaguardia, marcha a medio derecha para colocarse a 10 x de intervalo, Así la 3.^a pasa a cubrir a la 1.^a i la 4.^a a la 2.^a. De esta manera se economiza tiempo i fatiga.

En este caso, no sólo se altera el órden de las compañías sino que éstas quedan invertidas, cosa que no tiene importancia, ya que las compañías deben estar instruidas de modo que les sea absolutamente indiferente tener delante la 1.^a o la 2.^a fila. La formacion que se toma en este caso no es reglamentaria, pero está autorizada, como lo están todas las que el comandante crea necesarias. Veamos otra que se ofrecerá con mucha frecuencia.

3.^{er} ejemplo: El batallón se encuentra en columna ancha con frente a X. i se le quiere poner en marcha hácia Y. en varias columnas.

Orden: Direccion Y. las compañías en columnas de marcha con 20 x de intervalo, compañía de conexion, la 1.^a.



Innumerables son los ejemplos que sobre esta materia pueden ponerse; pero creemos que con los ya espuestos, hai lo suficiente para formarse un concepto claro de la forma en que se pueden ordenar las formaciones. Como sobre esta materia el reglamento no fija detalles, cada comandante de batallon es dueño de prescribir la forma en que se ha de proceder, cuidando sólo de elejir medios sencillos i de dictar órdenes cortas i claras.

Mui conveniente es ejercitar al ayudante en colocar al batallón en las diversas formaciones i en los puntos que se desee, ordenándole, por ejemplo así: coloque el batallon en tal punto, con tal frente i en tal formacion. Esto se ejecuta con los comandantes de compañía fuera de las filas i aunque parece sencillo, la práctica prueba que sólo se consigue despues de varios ejercicios.

Concentracion, ramificacion, dislocacion i escalonamiento

Estas cuatro espresiones, a pesar de la claridad con que están definidas en el reglamento, orijinan siempre confusiones i por eso es necesario detenerse un momento en caracterizarlas i esplicarlas.

Concentracion, dice el reglamento, «es el paso de la columna de marcha a una formacion mas ancha, en donde las diferentes unidades continúan en orden cerrado, i se emplea para disminuir la profundidad de marcha i para la reunion».

Es frecuente en la guerra, sobre todo cuando se trata de un ataque a un enemigo desplegado para la defensa, el no poder dar la orden de combate sino mucho tiempo despues de llegar al campo de batalla i en estos casos, lo lójico, es aprovechar el tiempo de que se dispone, en reunir la tropa que viene en columna de marcha, para cuando llegue el momento de emplearla, se la tenga mas a la mano i se la pueda empeñar con rapidez i oportunidad. Este es uno de los casos en que se recurre a la concentracion. Tratándose de un batallon que se encuentra en columna de marcha, la concentracion puede hacerse formando la columna profunda, o colocando las compañías en columnas de marcha una al lado de las otras, o adoptando cualquiera otra formacion que disminuya la profundidad del batallon.

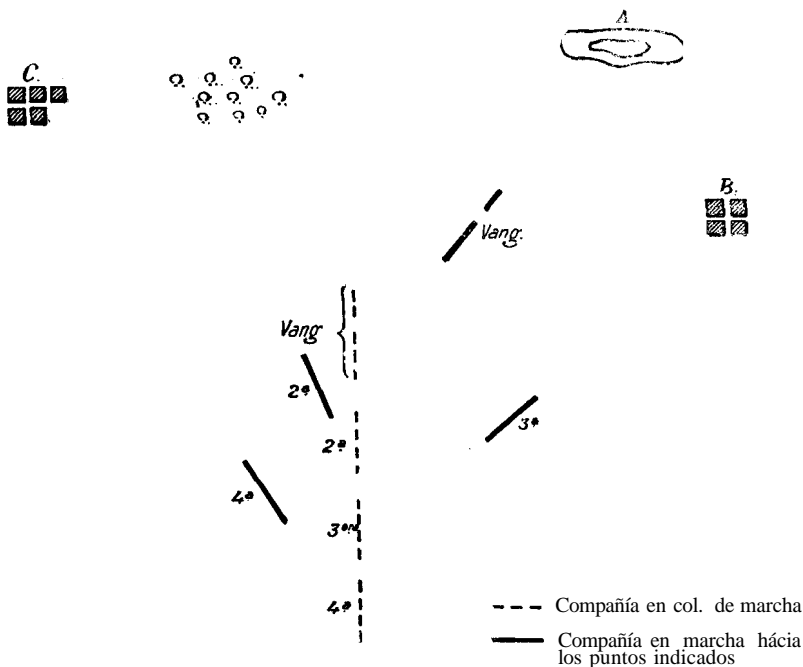
Ramificacion, dice el reglamento, «es el fraccionamiento de la columna de marcha en varias otras columnas para ocupar un frente mas ancho. En efecto, las tropas se dislocan en forma de abanico i por lo jeneral, conservan la formacion de marcha».

No dice mas el reglamento, porque no es un testo didáctico, propiamente hablando, sino un conjunto de principios destinados a uniformar la instruccion de las tropas i a servir de guia para el empleo que se ha de hacer de ellas en la guerra. Por consiguiente, es a descubrir su espíritu a donde debemos dirigir nuestros esfuerzos i frente a una prescripcion de forma, como la que analizamos, debemos preocuparnos de averiguar su objeto i su empleo.

El objeto, en este caso, es dar al comandante de todas las unidades el medio de ganar por los caminos mas cortos sus posiciones de combate o de apresto. Para llegar a esta conclusion, no tenemos mas que pensar en que no se presentan en el combate otras ocasiones de fraccionar en semejante forma las unidades, sino cuando, ya dada la orden para entrar en accion, se designa a una fraccion el punto A. a otra el punto B., etc. ¿Qué pasa en este caso? Que de una que era la columna se forman tantas cuantas sean la unidades que reciben una mision concreta, ya sea de combate, de reserva o de apresto.

Puntualicemos mas el caso con un ejemplo: dos batallones avanzan el uno contra el otro a un combate de encuentro i el comandante de uno de ellos, adelantándose oportunamente, gana una orientacion rápida sobre el terreno i da a su batallon que viene aun en co-

lumna de marcha, la siguiente orden: la vanguardia ocupará la colina A, la 2.^a compañía se desplegará a su izquierda hasta el bosque, la 3.^a, como reserva a mis órdenes, se colocará en B i la 4.^a marchará rectamente hácia C desde donde iniciará un ataque de flanco sobre el enemigo. ¿Cuál será el cuadro que nos ofrecerá el batallón, unos 20 despues de darse esta orden? Mas o menos el que va en el diseño adjunto:



Aquí se ve bien claro que se ha producido una ramificación. De una columna se han formado varias que se separan en forma de abanico, es decir que avanzan en direcciones diverjentes. ¿Tiene esto algún punto de contacto con la dislocacion de que se habla en el N.º 241 del reglamento? Ninguno, son cosas completamente diver-sas, en su fondo i en su forma.

Dislocacion, dice el reglamento, es el fraccionamiento de una unidad en una o varias líneas, aumentando las distancias o los intervalos o bien ámbos a la vez.

¿Qué objeto tiene, qué necesidad viene a llenar este fracciona-miento? Una mui simple: facilitar el avance del batallón hasta su

sector de combate o de apresto. Marchar hácia estos puntos, es ramificacion, fraccionarse durante la marcha misma, para aprovechar mejor el terreno, sustrayéndose a la vista o al fuego del enemigo, es dislocacion.

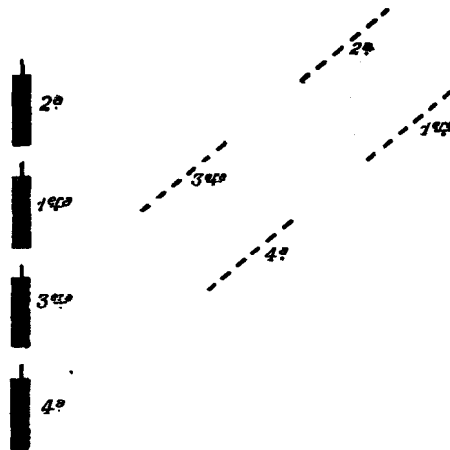
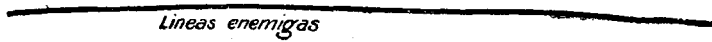
En la ramificacion, los diversos elementos de una unidad se disgregan con direccion propia i en demanda de objetivos diferentes, en tanto que en la dislocacion no hai sino un aumento de intervalo i distancias que no alteran la unidad de mando, puesto que el batallon sigue en la mano de su comandante, subordinado, en sus elementos, a las órdenes que él imparta a la compañía de conexion. En la dislocacion, hai una sola direccion, en la ramificacion hai tantas como unidades disgregadas; la ramificacion cabe tanto dentro de una compañía como dentro de un ejército, la dislocacion sólo se hace por lo jeneral, dentro del batallon i llega hasta la brigada (N.º 249 del Reglamento), en la ramificacion los diversos elementos de la unidad ramificada, gozan de completa independencia, se sustraen casi en absoluto a la accion del comandante inmediatamente superior, en tanto que en la dislocacion, no gozan de otra libertad que de la de elegir las formaciones que mas les convenga para sustraerse a la vista o a la accion del enemigo; pero sin perder de vista a la compañía de conexion, a la cual van subordinadas en sus movimiento i en su direccion.

Veamos ahora, con un ejemplo, lo que es una dislocacion. Se trata de llegar al punto A colocado a 2 000 m de las líneas enemigas, donde hai artillería. El terreno que tiene que atravesar el batallon, es mas o ménos despejado i va destinado a colocarse como sosten detras del ala derecha de la línea de combate. Parte desde la columna de marcha a 4 Km del enemigo.

No siendo prudente en estas circunstancias, avanzar en una sola columna, el comandante resolvió dislocar su batallon en dos líneas, fijando un intervalo de 200 m i una distancia de 300. ¿Cual será en este caso la órden que dará el comandante del batallon? Mas o ménos la siguiente: Direccion A el batallon en dos líneas, la 3.^a i 4.^a compañías en la segunda línea, 200 m de intervalo i 300 de distancia, compañía de conexion la 2.^a, dislocarse. Conviene terminar la órden con la palabra dislocarse, no precisamente para emplearla como una voz ejecutiva, sino para indicar que se puede ya iniciar el movimiento. Siempre que sea posible, la órden se ha de dar directa-

mente al batallón; pero se puede también transmitir a los comandantes de compañía.

Lineas enemigas



Las distancias e intervalos se fijan tomando en consideracion la zona peligrosa del cono de balines del schrapnels. Con el objeto de que uno sólo de estos proyectiles, no alcance a la vez dos compañías, conviene separarlas mas o ménos como se ha hecho en el ejemplo adjunto (N.º 299 del Regl.).

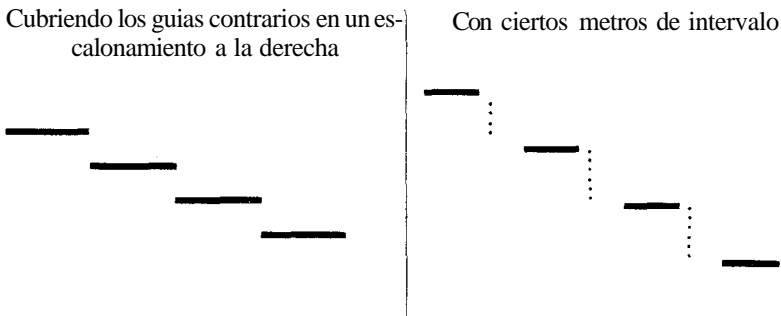
Abramos aquí un paréntesis para decir algo sobre el escalonamiento.

El escalonamiento, no es propiamente una formacion, sino mas bien, cierto aspecto que toman algunos fraccionamientos para responder mejor a la tarea que se ha encomendado a la unidad o a la situacion que se le ha creado.

Cuando se recibe la tarea de colocarse como sosten o como reserva detras del ala o en el flanco de una línea de combate, es cuando con mas frecuencia se emplea el escalonamiento porque tiene por objeto contrarrestar los inconvenientes que ofrece el tener una o ámbas alas en peligro de ser atacadas. Cuando este peligro existe en las dislocaciones, se emplea tambien el escalonamiento efectuando una dislocacion escalonada.

Como el reglamento no fija la forma en que se han de hacer los escalonamientos, es necesario que el comandante de la unidad que lo ordena, determine los detalles, porque tanto puede escalonarse una unidad cubriendo los guias contrarios de sus diversos elementos, como poniendo entre ellos algun intervalo.

Ejemplos en un batallon:



Hemos hablado de la orden del comandante de batallon, en la dislocacion, veamos ahora el procedimiento de los comandantes de compañías.

La compañía designada para la coneccion fué la 2.^a, como podría haber sido la 1.^a aunque no es del todo indiferente i en este caso, por haberse producido una desviacion a la derecha hemos juzgado mas apropiado dar la coneccion a la 2.^a, que es la compañía central.

1.^a Compañía.—Comienza por ordenar que una escuadra se adelante inmediatamente como descubierta para marchar a unos 200 o 300 m delante de la compañía. A esta escuadra se le da un punto de direccion que será el que aproximadamente llevará la compañía. En este caso, se fijará mas o menos unos 100 m a la derecha del punto A. Enviórá hácia su flanco derecho tambien ma patrulla.

Esta compañía se pondrá en marcha cuando lo haga la 2.^a que por ser compañía de conexión rije el movimiento i dirección de todas las otras, pero entre tanto, se puede ya mover unos 200 m a medio derecha porque esa será su colocación aproximada durante la marcha.

2.^a *Compañía*.—Comienza también por adelantar una descubierta (en ciertos casos bastará una patrulla) con dirección al punto A. Aquí conviene recordar que las direcciones no se determinan nunca por un punto; es indispensable determinarlas por dos, que formen la línea sobre la cual se lia de avanzar. Sin esta precaución la dirección nunca se lleva bien. El fundamento de servicio de seguridad para el avance, se encuentra en los N.^{os} 366 i 460 del Regl. 30 en el 152 del 38 i en varios otros, que en síntesis dicen: Todo comandante de unidad es personalmente responsable de no ser sorprendido por el enemigo. Por consiguiente, dentro de la zona de acción del adversario, jamás se debe avanzar sin tomar algunas medidas de seguridad.

Cuando el comandante de la 2.^a compañía ve que ya su descubierta ha avanzado lo suficiente, da la orden de avanzar adelantándose él lo bastante para dominar el terreno que tiene que atravesar i para no perder el contacto con el comandante de batallón que probablemente se encontrará más adelante.

5.^a *Compañía*.—Le ha correspondido en este caso la tarea más fácil. Le bastará esperar que la 2.^a compañía, a la cual va a cubrir, más o menos, se aleje 300 m, para darle orden de avance. Servicio de seguridad no necesita porque va casi encuadrada.

4.^a *Compañía*.—Tan pronto como se da la orden de dislocación, el comandante de esta compañía debe disponer un servicio de seguridad en el flanco derecho (una patrulla) i hacer avanzar su compañía a medio derecha para colocarse a unos 200 m a la derecha de la 3.^a compañía. Hecho esto, sólo espera el momento de emprender la marcha que será cuando se mueva la 3.^a.

Dadas ya todas estas órdenes los comandantes de compañía deben adelantarse con el fin de ganar una orientación general sobre el terreno que tienen que recorrer i para poder ordenar oportunamente los cambios de formación que mejor respondan a la necesidad de sustraerse a los fuegos, i si es posible, a la vista de adversario. Además, deben cuidar de no perder de vista a la compañía de co-

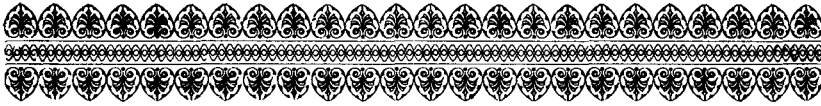
nexion—no tanto para el cuidado de los intervalos i distancias, porque éstas pueden momentáneamente perderse, dentro de cierto límite razonable—sino porque ella es el conducto por el cual el comandante del batallon guia a su unidad, i es menester encontrarse listo para ejecutar todo lo que por ella se ordene.

Ademas, pueden presentarse situaciones imprevistas, como ataques de caballería, que no se podrían contrarrestar si los comandantes de compañía descuidan el mantenerse en contacto por la vista con el comandante del batallon. En este caso, lo que el comandante del batallon hace, es ordenar al corneta que toque atencion e indicar en seguida con el brazo la direccion en que avanza o amenaza la caballería.

Miéntras el comandante de la compañía se encuentra adelante, el oficial mas antiguo lo reemplaza en la compañía sin que esto sea necesario ordenarlo, i procura no perderlo de vista en ningun momento para recibir con oportunidad las órdenes que él dé o las señales que le haga. Por consiguiente, si la compañía marcha por un camino hondo, el oficial que reemplaza al comandante irá por la parte alta.

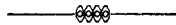
Cuando se atraviesa terrenos cubiertos por matorrales o sembrados, se deben tomar medidas especiales para no perder el contacto entre las compañías. Algunos hombres de comunicacion, bastan a este objeto.





Organizacion del servicio sanitario

EN TIEMPO DE GUERRA



I

Consideraciones jenerales

Entre los numerosos problemas que constantemente han preocupado i continúan preocupando intensamente a todos los ejércitos, uno de los mas importantes es, sin duda, el relativo a la organizacion del sevicio sanitario en la guerra.

El mayor grado de cultura alcanzado por los pueblos, las necesidades de las campañas modernas i otros muchos factores, exigen el perfeccionamiento de este servicio. En consecuencia, toda nacion que quiera proporcionar a sus ejércitos tan pequeña i humanitaria compensacion a los sacrificios que por patriotismo se imponen aquéllos sobre los campos de batalla, debe, a medida de sus recursos, organizar i dotar convenientemente este imprescindible servicio.

Entre otras naciones, el Japon nos da un brillante ejemplo sobre esta materia. En su afan de solucionar tan delicado problema, se dedicó a estudiar los sistemas sanitarios de los ejércitos mejor

organizados, adoptando en seguida un sistema propio, basado en el aleman, pero con bien meditadas modificaciones.

Prueba elocuente de la bondad del sistema japonés, fué el éxito asombroso alcanzado en la campaña contra Rusia (1904 05): mas de 4 fallecidos por balas por 1 por enfermedad, en la antigua proporcion histórica de 4 enfermedades por 1 por bala.

Sólo el 1,2% de todo el Ejército japonés falleció por enfermedad.

De 220 000 heridos o enfermos que pasaron por los hospitales de Dalny, después de las batallas de Liao-Yang, Port-Arthur i Mukden, sólo fallecieron 3 150, o sea 1,4%; resultado bien revelador por cierto.

Tal éxito significa nada ménos que la conservacion casi intacta del Ejército, para el verdadero objetivo de la guerra: *la destruccion del enemigo en el campo de batalla.*

¡Qué distinto es el cuadro que nos presentan los países balcánicos! La deficiente organizacion, agravada por la escasez de personal i elementos de sanidad, dió oríjen a dolorosas esperiencias que, seguramente, esos países no olvidarán jamas, i de las cuales todos podemos deducir fructíferas lecciones. El Ejército búlgaro, por ejemplo, desde el comienzo de las operaciones fué impotente para atender a los numerosos heridos que resultaron en los primeros encuentros con el enemigo, los cuales hubieran perecido por falta de asistencia i hospitalizacion, sin la caritativa ayuda que recibieron de las instituciones de la Cruz Roja de varios países.

En los hospitales de primera línea, los heridos carecian casi de todo, i los mas permanecian tendidos en el suelo sobre esteras i materialmente hacinados, semejando, mas que hospitales, asilos de menesterosos. La necesidad de evacuar incesantemente estos hospitales, hacia que los infelices fueran trasportados en carretas a los hospitales de retaguardia, sin que se les proporcionase en el trayecto ni medicamentos, ni personal sanitario.

Hechos análogos podrían citarse respecto a los otros coaligados.

Nosotros, en nuestro justo anhelo de progreso i movidos por el escozor de las sérias esperiencias recojidas en las campañas del 79, esperiencias que son sobradamente conocidas, hemos dado un gran paso en materia sanitaria con la adopcion del Regl, de Serv. de San-

en Tiempo de Guerra (año 1909). Decimos un gran paso, porque de la ausencia absoluta de este servicio en nuestro Ejército, hemos pasado a su organización en el papel.

Desgraciadamente, después de esto no se ha proseguido en el coronamiento de tan laudable obra. Han transcurrido 5 años desde la fecha en que se aprobó el reglamento en referencia, i no se advierte ni el mas leve indicio de que se trate de comprobar si él corresponde fielmente a nuestra organización i a nuestros medios.

Nuestra modesta opinión es que el reglamento, sin dejar de ser muy bueno en sus principios, adolece de ciertos defectos, i esto es natural, pues no hai nada mas difícil que la adaptación teórica de un sistema dado, a otro país cuya organización i características son bien diversas.

Como comprobación de esta falta de adaptación, nos vamos a permitir indicar en el curso de este trabajo, algunos hechos concretos.

II

Clasificación del servicio sanitario

- A. En la región de operaciones.
- B. En la zona de etapas.
- C. En la patria.

A.—SERVICIO SANITARIO EN LA REGIÓN DE OPERACIONES

a) Jefe de sanidad en campaña

Condición primordial para el correcto funcionamiento del delicado i complejo mecanismo del servicio sanitario en campaña, es la existencia de una autoridad superior que regule su conjunto de un modo armónico.

Esta autoridad es el jefe del servicio de sanidad en campaña. Su puesto está al lado del Comando en Jefe del Ejército, desde donde dirige todo el servicio, según órdenes del comando.

Su principal preocupacion debe ser la adopcion de medidas hijiónicas tendientes a mantener la salubridad en el Ejército. Entré nosotros, estas medidas tienen capital importancia, en atencion a que en los probables teatros de operaciones tenemos que contar con un variado cortejo de enfermedades endémicas.

b) Médico de Cuerpo

Consulta el reglamento el médico de cuerpo de ejército, siendo que esta unidad no existe en nuestra organizacion. ¿De qué comando dependería él? ¿Qué papel le cabrá desempeñar sin tener elementos propios de que disponer? A nuestro juicio, esta autoridad no sólo es supérflua sino perjudicial, porque no hace otra cosa que dificultar el sencillo funcionamiento del servicio, que entre nosotros debe corresponder esclusivatnente a los comandos divisionarios.

c) Cirujano Consultor

Por cada dos divisiones se fija un cirujano consultor, cuya accion principal se estiende a los lazaretos de campaña i puestos principales de curacion. Su labor es sólo científica i técnica.

Se ve claramente el espíritu de querer amoldar a toda costa el reglamento aleman a nuestra organizacion, buscando la equivalencia en tropas, pero haciendo caso omiso de la verdadera organizacion de los comandos.

Aquí tenemos nuevamente otra autoridad sanitaria fuera de su centro, sin tener un comando definido de quien depender. Tal vez seria suficiente con agregar un cirujano consultor al jefe del servicio de sanidad.

d) Médico de Division

A esta autoridad corresponde, segun órdenes del comando e instrucciones del médico de cuerpo (jefe de sanidad?), dirigir el servicio sanitario de las tropas de la division i de las formaciones sanitarias (Compañía Sanitaria i Lazaretos de Campaña).

Siendo la division la mayor unidad estratégica, segun nuestra organizacion, es necesario dar a su cirujano aquellas atribuciones

que se pretenden dejar al médico de cuerpo, que no tiene por qué existir.

En caso que alguna division tenga que operar en otro teatro distinto al del ejército principal, hai que dar a su cirujano, ademas de sus atribuciones, las funciones de jefe de sanidad.

e) Médico de Brigada de Caballería

Su labor es semejante a la del médico de division, naturalmente que dentro de las condiciones especiales del servicio del arma.

f) En las tropas

Todo individuo perteneciente al ejército de operaciones lleva consigo 2 paquetes de curacion; la tropa los lleva en la parte interior del faldon izquierdo delantero de la blusa.

Los cuerpos de tropa disponen de 4 camilleros por compañía, escuadron, batería, etc., i del personal de músicos como camilleros auxiliares.

Cada batallon de infantería debe tener (Regl. S. S. G.)

- 1 Médico, capitán.
- 1 Sarjente enfermero.
- 4 Enfermeros.
- 16 Camilleros (los 4 de cada compañía).
- 2 Cantinas sanitarias (Regl. Serv. Camp. fija 1 carro).
- 1 Carpa de enfermería.
- 6 Camillas pegables (Regl. Serv. Camp. fija 5).

Cada Plana Mayor de Regimiento de Infantería:

- 1 Médico, mayor.
- 1 Sarjente enfermero.

Para no hacer excesivamente extenso este trabajo, no entraremos a considerar los elementos sanitarios de las otras armas, porque con el análisis de los de la infantería, que juegan el papel principal, nos basta para el objeto que nos hemos propuesto.

Con los medios señalados mas arriba, las unidades deben estar en condiciones de poder prestar, en todo instante, los primeros ausi-

lios a sus enfermos i heridos i atender incesantemente a la salubridad de las tropas.

En marchas de grandes unidades, ántes de entregarse al descanso, a su personal corresponde servir los puestos de reunion de enfermos ordenados por el comando jeneral o los comandos divisionarios. Estos puestos tienen como objetivo cuidar provisoriamente del alojamiento i atencion de los enfermos dejados atras por las tropas i su trasporte a retaguardia.

En acantonamientos de larga duracion, los cuerpos instalan enfermerías de acantonamiento, las cuales se rijen en todo segun las prescripciones del tiempo de paz.

Para la atencion de los heridos durante el combate, instalan, tan próximo de las tropas como sea posible, los puestos de curacion de la tropa; en ellos queda el material sanitario i los oficiales i tropa de sanidad designados de antemano; el resto del personal, con los camilleros, sigue a los combatientes para suministrarles los primeros auxilios en el mismo sitio en que caen i trasladar al puesto de curacion a los que no puedan marchar.

Los puestos se instalan, por regla jeneral, dentro de los batallones; pero tratándose de grandes unidades, el reglamento aconseja que se haga en el marco del Tejimiento o de varios Tejimientos.

En estos puestos no se ejecutan mas operaciones quirúrgicas que las materialmente impostergables; los heridos que pueden marchar reciben un vendaje de proteccion i se dirijen al punto de reunion de heridos leves, del cual hablaremos mas tarde; los demas heridos, despues de recibir las primeras atenciones, son trasportados, sin pérdida de tiempo, a los lazaretos de campaña o puntos de etapas mas próximos.

Esta es, brevemente espuesta, la labor que corresponde realizar al personal i elementos sanitarios de los cuerpos.

Veamos ahora hasta qué punto es posible tal labor:

Es un hecho evidente que el número de bajas que experimentan los beligerantes en los campos de batalla, depende de muchos i bien diversos factores: el carácter impulsivo de la raza, el espíritu ofensivo de los reglamentos, la mayor duracion de la lucha, la carencia de abrigos en el campo de batalla, la falta de preparacion del ejército de operaciones (que hace que sus individuos no sepan sacar

del terreno toda la utilidad posible para el combate), el carácter decisivo de la acción, etc., son factores que tienden a aumentarlas.

El siguiente cuadro, tomado de la campaña ruso-japonesa, da una idea respecto a las bajas en las batallas modernas:

BATALLAS	BELIJERANTES	% DE BAJAS	HORAS DE COMBATE	% DE PÉRDIDAS EN LA HORA
Wafanku	rusos	11,17	12	0,93
	japoneses	3,3		0,28
Liao-Yang »	rusos	11,1	90	0,12
	japoneses	14,6		0,16
Schaho	rusos	11,6	90	0,13
	japoneses	9,1		0,1
Sandepu	rusos	8,0	70	0,11
	japoneses	14,0		0,2
Mukden »	rusos	19,0	100	0,19
	japoneses	14,1		0,14
Término medio jeneral: ...		11,68	54,5	0,24

La excesiva duración de las batallas en la campaña ruso-japonesa, se debe especialmente a. que los rusos esperaban pacientemente en sus posiciones los ataques japoneses, que en jeneral eran preparados i ejecutados con grandes rodeos.

Las cifras indicadas en el cuadro nos dan sólo el porcentaje jeneral de las bajas; mas, como la infantería es el arma que tiene que experimentar las mayores pérdidas, por tener que llegar hasta las posiciones mismas del contrario, para arrojarlo con la bayoneta, hai que considerar para ella un porcentaje superior. En la misma campaña ruso-japonesa correspondió a la infantería en las batallas un porcentaje medio equivalente, aproximadamente, al 18%

Para calcular los heridos que las unidades tendrán que atender en las batallas, debemos rebajar al 18% el número de muertos que está en relacion de 1 por cada 4 heridos, i obtendremos para estos últimos, en números redondos, el 14%

Este cálculo, en manera alguna puede ser exajerado para nosotros, si consideramos que las causales espuestas ántes como tendientes a acrecentar las bajas encuentran aquí perfecta aplicacion.

Ahora, cabe preguntar, ¿podrá el batallon, con el personal i elementos sanitarios de que dispone, atender rápida i oportunamente a 140 heridos en cada batalla? Respecto a la labor de los camilleros (16 por batallon), no cabe duda que si, ya que su número puede ser aumentado por los músicos como camilleros ausiliares, i en caso necesario, con los camilleros de la compañía sanitaria; ademas, en momentos mui críticos, el jefe de las tropas tiene todavía el recurso de poder designar una parte de ellas para ayudar momentáneamente al personal sanitario.

No podemos decir igual cosa respecto al cirujano, ya que por exeso de patriotismo i abnegacion que él posea, es humanamente imposible que pueda atender, en la forma rápida i oportuna que es necesario, a un número tan crecido de curaciones. Segun un cálculo prudente, un cirujano no puede efectuar mas de 4 curaciones por hora, necesitando, en consecuencia, 35 horas para la atencion de 140 heridos; esto seria considerando al cirujano como una máquina mecánica que funciona, sin intermitencia, i nó como una máquina humana que se agota i necesita de reposo.

Por otra parte, la reparticion misma del servicio exige un mayor número de cirujanos en el batallon; en el combate, por ejemplo, un cirujano debe quedar en el puesto de curacion de tropa i otro debe seguir a los combatientes con parte del personal sanitario i los camilleros. Los servicios de este último cirujano (en la línea de combate), dieron a los japoneses espléndidos resultados en su última campaña (1904-05).

En casi todos los ejércitos modernos (Alemania, Austria, Japon i muchos otros) se ha dotado al batallon de 2 cirujanos, como minimum. Entre nosotros, en que la cultura hijiénica falta casi en absoluto en el elemento que está llamado a constituir la masa del ejército de operaciones, tal medida se impone con mayor intensidad.

Por análogas consideraciones es necesario aumentar el personal de tropa de sanidad de las unidades.

Respecto a los elementos i material sanitarios, basta decir que ellos deben ser calculados para atender a las necesidades de dos batallas a lo ménos, tomando en cuenta que en nuestros probables teatros de operaciones no será posible reponer lo gastado, de la comarca misma, i que su reemplazo desde atras será mui inseguro, debido a las dificultad de las comunicaciones i al carácter improvisado de los servicios de retaguardia. A nuestro juicio, los elementos con que teóricamente cuentan hoi día las unidades, no responden en absoluto a sus necesidades.

Un punto que, en nuestro concepto, merece ser resuelto cuanto ántes, es el relativo al agua. Este elemento falta casi por completo, especialmente en el Norte, circunstancia que tendrá que influir poderosamente en el funcionamiento del servicio sanitario, el cual, muchas veces, no podrá instalarse en sitios i momentos que en realidad serian los propicios. A fin de subsanar tales inconvenientes, hai que buscar un medio de carácter permanente para dotar de agua a las unidades sanitarias.

Si, como hemos visto, el servicio de sanidad en los cuerpos de tropas corresponde a los batallones (Grupos de Art., Rejs. de Cab.), ¿qué papel cabria desempeñar al médico mayor i al sarjento enfermero de la plana mayor del Rej. de Inf.? En nuestro concepto, ninguno, puesto que el rejimiento no dispone de elementos sanitarios especiales. Por otra parte, si en ciertas ocasiones las necesidades del servicio requieren la reunion del personal i elementos sanitarios de los batallones, lo natural es que la direccion superior corresponda al cirujano de batallon mas antiguo i no que se consulte una autoridad especial para esos casos.

Sobre el personal de los batallones no debe haber otra autoridad sanitaria que el médico divisionario, que es el director i regulador de todo el servicio dentro de la Division.

g) Batallon de Sanidad

Por reglamento se asigna a cada 2 divisiones 1 batallon de sanidad, compuesto de 3 compañías sanitarias i 12 lazaretos de cam-

pañía. Las primeras, agrega, serán asignadas a las divisiones por la formacion de guerra, i los últimos dependerán, en jeneral, del Comando en Jefe.

Se ve manifiestamente el constante deseo de amoldar la organizacion de este servicio buscando, aproximadamente, la equivalencia al cuerpo de ejército alemán, pero sin tomar en cuenta para nada nuestra propia organizacion militar.

Como ya hemos dicho, no existiendo entre nosotros el cuerpo de ejército, sino la Division como la mayor unidad estratégica, lo lógico es que estos servicios sean lisa i llanamente incorporados a ella. Además de obtenerse un servicio mejor, se libra al jeneral en jefe de la preocupacion de tener que atender a la reparticion oportuna de los lazaretos de campaña.

El comando del batallon de sanidad está entregado a un mayor de ejército, que tiene como ayudante un teniente 2.º, porque la experiencia ha demostrado fehacientemente que ésta es la mejor garantía de que las órdenes militares sean fielmente interpretadas i ejecutadas con oportunidad i energía.

1) *La Compañía Sanitaria*

Se divide en dos pelotones, i cuenta con el siguiente personal i elementos:

- 1 Capitan, comandante.
- 2 Tenientes, comandantes de peloton.
- 1 Farmacéutico, teniente 2.º.
- 1 Contador.
- 21 Sub-oficiales i soldados enfermeros.
- 208 Camilleros.
- 8 Carros de enfermos (a 2 caballos, con 8 camillas i bolsones de curacion).
- 2 Carros sanitarios (a 2 caballos, cada uno con una carpa de curacion).
- 1 Carro de provisiones (a 2 caballos).
- 8 Médicos (1 del grado de mayor, como jefe) i el personal de tropa i ganado necesarios.

Las compañías sanitarias se organizan sólo durante la movilización, pero el material debe, sin embargo, estar listo desde el tiempo de paz.

La tarea principal de las compañías sanitarias, es prestar atención médica a los lleridos en forma mas amplia que los puestos de curacion de tropa, i cuidar de su trasporte a los lazaretos de campaña.

Con este objete, tan pronto como el desarrollo del combate garantice a la compañía su accion constante en la proximidad del sitio en que se producen las pérdidas, procede, segun órdenes del comando e instrucciones del médico divisionario, a instalar el punto principal de curacion con los elementos sanitarios de que dispone.

Los camilleros i los carros de enfermos siguen al campo de batalla bajo las órdenes del capitan i de los comandantes de peloton; los primeros, dirigidos por los oficiales, proceden a recojer a los heridos; los carros, segun las circunstancias, avanzan hasta donde se producen las bajas, o bien se detienen ántes, constituyendo uno o varios puntos de detencion de carros; en estos puntos debe haber un médico que vijile el embarque de los heridos i preste los ausilios impostergables.

Así como en los puestos de curacion de tropa, los heridos leves que llegan al puesto principal, despues de recibir un vendaje de proteccion, marchan en grupos al puesto de reunion de heridos leves; los demas heridos son trasportados a los lazaretos de campaña.

La necesidad de que las compañías sanitarias acompañen do cerca a las tropas combatientes, exijo que la evacuacion de los heridos de los puestos principales so haga con actividad.

Tal es, en líneas jenerales, el papel que está llamada a desempeñar la compañía sanitaria.

Segun el cuadro do pérdidas en la guerra ruso-japonesa, el término medio jeneral do bajas en cada batalla, fué de 11,68%

Si consideramos como aproximado para nuestras tropas igual porcentaje, tendremos que una division (20 000 hombres m/m), sufrirá 2 336 bajas; eliminando los muertos, que están en relacion de 1 por cada 4 heridos, tendremos 1 869, que hai necesidad de ausiliar en una batalla. Las unidades de artillería, debido a su menor porcentaje de bajas, pueden perfectamente atender a sus heri-

dos con los cirujanos de que disponen; no ocurre igual cosa a la infantería, cuyo número de heridos (eliminados los muertos), asciende a 1 728; con los 24 médicos de la division (suponiendo 2 por batallon), su atencion requerirá 18 horas de incesante trabajo (cada médico 4 curaciones en la hora); lo que en realidad no sólo es excesivo, sino que imposibilita al personal de las tropas para seguir de cerca a sus unidades.

Tal inconveniente corresponde subsanarlo a la compañía sanitaria, cooperando con su personal i elementos en el marco de la division.

Examinemos si la compañía está o nó en condiciones de hacerlo.

Dijimos que disponía de 8 médicos, los que agregados a los 31 de la division (consultando 2 por cada batallon), daría un total de 39 cirujanos para atender a los 1 868 heridos en una batalla, necesitándose, en consecuencia, 12 horas de trabajo. Si a esto agregamos las dificultades que constantemente se presentan para retirar a los heridos de la línea de fuego, habrá que consultar mayor tiempo todavía, lo que entorpecerá el buen servicio.

Igual dificultad ocurre con la dotacion de carros para enfermos. Está muí bien que para teatros de guerra como los europeos, que cuentan con toda clase de recursos, espléndidos caminos i gran densidad de poblacion, liaste con 8 carros por compañía; pero entre nosotros, donde las condiciones son diametralmente opuestas, tal cifra resulta inaceptable. Por otra parte, no hai que contar entre nosotros con el empleo de los carros vacíos de las columnas de aprovisionamiento, ni con la utilizacion de los escasísimos que [ludieran requisicionarse en la proximidad del campo de batalla para aumentar los de la compañía, porque los carros del país, aun los de las columnas que tendrán que ser improvisadas, son del todo inadecuados para el transporte de heridos, por carecer en jeneral de resortes.

En la guerra ruso-japonesa, los rusos recurrieron en algunas batallas al empleo de carros del país para el transporte de sus heridos, pero ante tal suplicio, éstos pedían a gritos que se les dejase botados, ántes de continuar un minuto mas su martirio.

En nuestro concepto, consideramos una necesidad ineludible aumentar por lo menos a 10 la dotacion de médicos de la compañía i a 84 plazas su capacidad de transporte de heridos; tambien en for-

ma proporcional habría (que aumentar el personal de tropa de sanidad, el de camilleros i el material sanitario.

Tal medida seria de fácil realizacion suprimiendo la 3.^a compañía que el reglamento consulta por cada 2 divisiones, i distribuyendo su personal i material entre las otras dos, para organizar en ellas un tercer peloton compuesto especialmente de elementos sanitarios.

Como en la actualidad el material de las compañías sólo existe en el papel, se hace indispensable, ántes de proceder a adquirirlo, efectuar esperiencias prácticas con diversos tipos de carros, a fin de fijar el que mas convenga a las características del pais i a la do los probables teatros de operaciones. Un tipo que seria útil ensayar, es el carro de ambulancia de montaña, sistema Wimmer, con capacidad para 6 heridos, 330 kilos de peso i 105 centímetros de trocha, arrastrado por 1 caballo en caminos planos, i por 2 en los de cordillera.

Por el momento, mientras se adquiere el material, hai que estudiar los tipos de carros del pais para fijar el menos malo i la manera de trasformarlo para el caso de una próxima movilizacion.

2). *Lazaretos de Campaña*

Los lazaretos, como las compañías sanitarias, se organizan únicamente al decretarse la movilizacion, debiendo, sin embargo, existir su material desde el tiempo de paz.

Su objeto es prestar asistencia de hospital a los heridos que no pueden marchar, hasta que puedan ser trasportados o hasta que la autoridad de etapas se haga cargo de ellos.

A su personal corresponde, en jeneral, atender el punto de reunion de heridos leves que se instala entre los puestos de curacion i las autoridades de etapas, i cuyo objeto es librar a los puestos de curacion (de tropa i principales) de los heridos que puedan marchar.

El total de lazaretos que se asigne a una unidad, debe tener capacidad suficiente para hospitalizar al número de heridos que no puedan marchar.

Segun el reglamento, corresponderían 6 lazaretos a cada division, con una capacidad total de 1 200 camas (200 por lazareto).

Teóricamente, es una capacidad suficiente para hospitalizar en el acto el número de heridos graves que corresponde a la division en una batalla, mas o menos 880-1 000 heridos. Pero cuando no hai la facilidad de evacuacion de los heridos, como tendrá que ocurrirnos a nosotros, segun lo espusimos hace poco, los lazaretos tendrán que verse recargados de jente, que muchas veces no podrán atender por falta de local.

¿Cuál seria la consecuencia de tal anormalidad? Otra anormalidad, por cierto. Llegaría un momento en que todos los lazaretos de campaña se verían inmovilizados por la impotencia para descargarse oportunamente de los enfermos, i las tropas en su avance quedarían momentáneamente privadas de su oportuno auxilio.

Es verdad que la direccion de lazaretos de guerra debe tratar de relevarlos a la brevedad posible, tomando a su cargo a los hospitalizados; pero con su personal no tendría cómo atender al relevo de tantos lazaretos simultáneamente.

En casi todos los ejércitos europeos (entre ellos el aleman, del cual hemos copiado nosotros), se ha fijado una capacidad de 200 camas por lazareto, pero porque cuentan poder elevarlas hasta 400, con el auxilio de las localidades. Nosotros no podemos pensar lo mismo, porque seria una mera ilusion. Basta imaginarse lo que son nuestros probables teatros de operaciones, para reconocer que ellos nos dejarán entregados a nuestros propios recursos.

Con el personal que el reglamento asigna a los lazaretos (6 médicos, 1 farmacéutico i 23 sub-oficiales i soldados enfermeros), creemos posible atender sin dificultad, 300 hospitalizados, pero dotándolos de todos los elementos (carpas, útiles de cama, etc.), para independizarlos de las localidades.

Los 6 lazaretos de campaña podrían atender un total de 1 800 heridos (300 por lazareto). En esta forma, la Division sólo necesitaría el empleo de 3 lazaretos (900 camas para atender a los heridos graves de una batalla, o sean m/m 800, quedando los otros 3, listos para acompañar a las tropas en su avance, i al ser empleados, probablemente los 3 primeros ya estarían evacuados o relevados.

Para garantir un mejor servicio, será conveniente disponer que el médico jefe de lazareto sea del servicio activo.

B. SERVICIO DE SANIDAD EN LA ZONA DE ETAPAS

a) *Médico de Mapas (Teniente-Coronel)*

Su mision es dirigir el servicio de sanidad en el radio de la inspeccion de etapas, segun las órdenes del inspector i las indicaciones del jefe de sanidad en campaña.

Entre sus tareas principales figuran: preparar alojamiento, cuidado, alimentacion i trasporte a retaguardia de los heridos i enfermos; relevar los lazaretos de campaña; cuidar del trasporte de enfermos desde la etapa a la patria; enviar a las unidades de campaña los reemplazos de elementos sanitarios; regularizar el servicio de la Cruz Roja en la etapa, etc.

b) *Higienista Consultor*

Su tarea principal es ayudar a prevenir las enfermedades infecciosas i combatirlas en caso de desarrollarse.

El buen éxito sanitario del Japon en la guerra con Rusia, se debió en gran parte, al importante servicio prestado por los higienistas, al cual se le dió inmensa amplitud. El lema japoses fué. «prevenir para no curar.»

El personal de higienistas debe tener vasta utilizacion entre nosotros, ya que tenemos que luchar con tantas enfermedades contagiosas que han pasado a ser endémicas en el pais i, ademas porque tenemos que contar con otras nuevas en los teatros de operaciones.

Creemos que seria útil disponer que el médico ayudante del do division i del de brigada de caballería fuera un higienista.

c) *Director de Lazaretos de Guerra*

Como ausiliar del médico de etapas, su tarea es: hacer el relevo de los lazaretos de campaña para que puedan seguir a las tropas; dirigir la instalacion de los lazaretos de guerra i de etapas; acelerar la distribucion de los enfermos i cuidar la evacuacion constante de los

lazaretos de etapas. En calidad de agregado tiene un delegado de la Cruz Roja.

El reglamento fija un director por cada dos divisiones. Creemos seria mas sencillo fijar uno por cada ejército de operaciones (3-4 divisiones); así el servicio estaría dirigido por una sola autoridad, lo que en un ejército tan pequeño como el nuestro no ofrecería dificultades; bastaría sólo aumentar el personal que el reglamento asigna a la direccion.

d) Seccion de Lazaretos de Guerra

Su tarea es atender el servicio de los lazaretos de guerra que se forman al relevar los lazaretos de campaña.

El personal de médicos de la seccion puede ser civil o militar en retiro.

e) Lazaretos de Guerra

Su mision es relevar a los lazaretos de campaña haciéndose cargo de los enfermos no trasportables.

El equipo dejado por los lazaretos relevados i los elementos sanitarios consumidos, son repuestos por el depósito de sanidad de etapas.

f) Lazaretos de Etapas

Tarea principal de éstos es la atencion médica de las tropas de etapas i de las unidades de tránsito por dicha rejion.

El puesto de médico jefe de lazareto de etapas debe ser, en lo posible, ocupado por cirujanos militares del servicio activo o en retiro.

g) Lazaretos de Epidemias

En caso de desarrollarse epidemias se instalan lazaretos especiales para aislar a los enfermos, a fin de evitar la propagacion del contagio en las tropas.

La ubicacion de tales lazaretos de epidemias debe ser distante de los caminos de comunicacion del ejército.

h) Transporte de los enfermos a la patria

La evacuacion rápida i oportuna de los lazaretos del teatro de guerra es condicion indispensable para asegurar el correcto funcionamiento del sistema sanitario; de aquí la necesidad de trasportar a la patria los enfermos graves, tan pronto lo permita su estado.

Para atender a esta necesidad se agrega a la Inspeccion de Etapas una seccion de transporte de enfermos, la cual, de acuerdo con las autoridades sanitarias, i las de ferrocarriles i de etapas, prepara i dirige el transporte de los enfermos, utilizando todos los medios existentes.

i) Trenes Lazaretos, Trenes Lazaretos Auxiliares i Trenes de Enfermos

Los trenes lazaretos i trenes lazaretos auxiliares están destinados a conducir enfermos acostados desde la etapa a los hospitales de reserva de la patria. Los primeros son trenes cerrados, con personal permanente i con instalaciones listas desde el tiempo de paz; los últimos son trenes comunes que se arreglan cuando el jefe de sanidad en campaña lo estima necesario. La preparacion de estos trenes corresponde a la seccion de transportes de enfermos.

La completa anarquía que existe en nuestros ferrocarriles, con respecto a trocha, es un serio inconveniente para que podamos contar con trenes lazaretos (por lo ménos durante algun tiempo), pues habría que tenerlos para las distintas líneas que pudieran entrar en actividad en caso de una campaña, lo que resultaría exesivamente oneroso para el erario. Hoi por hoi, tendremos que conformarnos con el empleo de trenes lazaretos auxiliares; en este concepto debemos estudiar el material rodante existente para fijar los arreglos que seria menester hacerle en caso dado i prepararlo desde el tiempo de paz.

El reglamento fija un total de 38 carros para los trenes lazaretos. En países montañosos como el nuestro, no es posible la compo-

sición de trenes tan largos i pesados; especialmente en la seccion N. del lonjitudinal i en los trasandinos.

Igual observacion puede hacerse respecto a los trenes lazaretos ausiliares, para los cuales se fija m/m 80 ejes.

Los trenes de enfermos son, en jeneral, trenes de pasajeros destinados accidentalmente al trasporte de enfermos sentados. Estos trenes no llevan carros cocinas como los anteriores; los enfermos son alimentados en las estaciones de alimentacion.

j) Buques Lazaretos, Buques Lazaretos Auxiliares i Buques de Enfermos

Los buques lazaretos i los buques lazaretos ausiliares se utilizan para el trasporte de enfermos acostados desde los puntos de etapas marítimos hácia la patria. Los primeros son formaciones permanentes que existen desde el tiempo de paz; los buques lazaretos ausiliares se organizan sólo accidentalmente.

En la actualidad nosotros no podremos contar con buques lazaretos; en caso de necesidad tendremos que recurrir a los buques lazaretos ausiliares; en esta intelijencia se hace indispensable determinar qué buques serian los adecuados i cuál el arreglo que seria menester hacerles llegado el caso de utilizarlos.

Los buques de enfermos juegan el mismo papel que los trenes de enfermos.

k) Depósito de Sanidad de Etapas

Su objeto es atender a las necesidades de todas las instituciones sanitarias de la etapa; a la organizacion de los trenes i buques lazaretos, etc., i al abastecimiento de las unidades de tropas con los elementos sanitarios que no pudieren reponer en la rejion de operaciones

1) La Cruz Roja en Ja zona de etapas

La sociedad de la Cruz Roja está llamada a prestar inapreciables servicios a las autoridades sanitarias, contribuyendo con perso-

nal de cirujanos, enfermeros (hombres i mujeres), medicinas, útiles sanitarios, etc., i con formaciones sanitarias propias.

Durante la guerra ruso-japonesa, el Japon contó con poderosos auxilios de esta sociedad: mas de 200 módicos, 110 farmacéuticos, 200 enfermeros jefes, mas de 4 000 enfermeros (hombres i mujeres), dos buques lazaretos con su dotacion de 110 i 131 camilleros i esplendidos hospitales de reserva.

Tan importante sociedad aun no ha sido organizada en Chile; convendría que los médicos militares tomasen la iniciativa al respecto, aceptando tal vez como modelo la organizacion japonesa que ha demostrado ser espléndida.

C.—SERVICIO DE SANIDAD EN LA PATRIA

a) Direccion de Sanidad del Ministerio de Guerra

A esta autoridad toca dirijir todo el servicio sanitario en la patria.

b) Médico de Division Reemplazante

A éste corresponden las funciones de médico divisionario i tiene ademas la direccion técnica de los hospitales militares i privados.

c) Hospitales Militares de Reserva

Al decretarse la movilizacion, las autoridades reemplazantes organizan estos hospitales en las guarniciones de los comandos divisionarios. Los preparativos deben estar hechos desde el tiempo de paz.

La mision de tales hospitales es atender a los enfermos que llegan del teatro de operaciones.

El jefe de sanidad en campaña i la Direccion de Sanidad del Ministerio regularizan, en líneas jenerales, la reparticion de los enfermos del ejército en campaña en los hospitales civiles i militares;

el detalle toca al médico de division reemplazante de conformidad a las indicaciones de la Comandancia de Armas.

d) La Cruz Roja en la Patria

Su principal tarea es cooperar con sus propios elementos a la atencion de los enfermos que llegan del ejército de operaciones.

La direccion del servicio corresponde al inspector militar reemplazante de la Cruz Roja, segun indicaciones de la Direccion de Sanidad.

Resúmen

La actual organizacion del servicio sanitario en tiempo de guerra, siendo mui buena en sus principios, por falta de adaptacion no corresponde ni a la organizacion militar ni a las características del pais.

Se impone la necesidad de que una comision compuesta de oficiales del Ministerio de Guerra, de oficiales del Estado Mayor Jeneral i de oficiales de Sanidad, estudie i practique las esperiencias que sea menester para reformar el Regl. S. S. G.

La misma comision propondría la reforma de los otros reglamentos (Serv. Camp., Camilleros, etc.), en la parte pertinente al Servicio de Sanidad, en atencion a que existe completo desacuerdo entre ellos.

FÉLIX URCULLU,
Mayor.





La artillería de campaña moderna en su empleo con la infantería



- a) En la ofensiva
- b) En la defensiva



I

Mision de la artillería

La mision principal de la artillería de campaña es ayudar a las otras armas.

Nuestro reglamento insiste de una manera especial sobre esta mision, en lo que concierne a la infantería. El art. 326 la concreta así: «El papel principal de la artillería de campaña es la ayuda mas eficaz dada a su infantería. Su accion no puede separarse de la de la infantería ni en cuanto al tiempo ni en cuanto al espacio, i la artillería, debe, por principio, batir siempre los objetivos que sean mas peligrosos para su propia infantería.

Como si esto no fuera bastante explícito, el art. 394, dice: La artillería debe guiarse en la *eleccion de objetivos* por la necesidad de

proporcionar a su propia infantería la ayuda mas eficaz; la situacion del combate indicará esos objetivos.

No es posible precisar con mas claridad, la mision de la artillería considerada como auxiliar de la infantería, única arma que puede disputar el terreno, avanzando con sus fuegos, hasta conquistar las posiciones del adversario, como lo espresa el art. 264 de nuestro reglamento de infantería que dice:

La infantería es el arma principal. Combate al enemigo con su fuego, de concierto con la artillería: Únicamente la infantería destruye la última resistencia.

Así, la artillería es el arma que debidamente manejada i mejor empleada, le presta su concurso eficaz economizándole fatigas i sacrificios exajerados.

De acuerdo con estas ideas, está tambien la doctrina francesa del jeneral LANGLOIS, ardiente vulgarizador del enlace de la artillería con la infantería, cuyo principio lo espone, espresando que el papel de la artillería es el de «apoyar cada uno de los movimientos ofensivos de la propia infantería i detener todo ataque del adversario».

El jeneral frances PERCIN, autor de una nueva doctrina que ha hecho escuela ya en Francia, no está de acuerdo con la doctrina del jeneral LANGLOIS en puntos como el empleo de las diversas partes de la masa de artillería, posiciones i misiones, pero en lo relativo al desempeño de la artillería con la infantería, está de acuerdo en reconocer que la artillería no tiene sino un papel: apoyar a la infantería en todos los momentos del combate.

Esto lo precisa en el principio siguiente: «La artillería no tiene varias misiones, *no tiene sino una sola*, la cual consiste en ayudar a la infantería en el ataque sucesivo de los objetivos que le son asignados, ya se trate de un combate de vanguardia o de frente, ya de un ataque parcial o decisivo, o en fin de un contra-ataque, la mision es siempre la misma: ayudar a la infantería a apoderarse del objetivo que se le ha encomendado.

Como se ve por lo anteriormente espuesto, para fijar la doctrina sobre el empleo de la artillería, su mision principal está bien claramente establecida en nuestros reglamentos. Por consiguiente, será lógico determinar ev»tonces, la ayuda que la infantería debe recibir de la artillería en el curso del combate.

Para fijar la naturaleza i el momento donde esta ayuda le será útil, es necesario proceder a un análisis, lo mas detallado posible, de los obstáculos que la infantería encontrará i a los cuales debe hacer frente en las dos situaciones principales en que ella puede encontrar se: la ofensiva i la defensiva.

II

La infantería en la ofensiva

En la ofensiva, la infantería encuentra los siguientes obstáculos:

1.º Fuego de artillería, desde su entrada en la zona de eficacia de los obuses, (art. 430 Regl. Art.) a 5 000 m i aun 6 000.

2.º Fuego combinado de artillería i de infantería, desde los 1 000 a 1 200 m, hasta el momento en que, la distancia que separa las líneas de combate enemigas no permiten mas a la artillería dirigir sus fuegos sin peligro de su propia infantería, (art. 337, 434 Regl. Art, i 324 Regl. Inf.).

3.º Fuego de infantería, desde los 300 o 400 m, hasta el asalto final.

4.º Obstáculos materiales que detienen el avance de la línea de combate como las defensas accesorias, o que protejen contra ios fuegos como las trincheras, murallas, etc.

Como se ve, la accion de la infantería lleva consigo en la ofensiva, tres fases principales consecutivas, que se diferencian entre sí por la *clase de fuego que reciben* i que pueden impedir su avance.

Trataré de esta infantería, que forma la línea de combate, es decir, de aquella que obra i que la artillería debe apoyar cueste lo que cueste, porque detenida ésta, significaría la defensiva en cambio de la ofensiva i, si ella es obligada a retroceder, seria la derrota o cuando menos el fracaso.

Examinaré entonces, cómo la artillería puede ayudar a esta línea de combate en las tres diferentes fases de la accion ofensiva.

A) PRIMERA FASE DEL COMBATE: LA DE LOS FUEGOS DE ARTILLERÍA EN LA OFENSIVA

En el combate de encuentro principalmente, en que ámbos adversarios quieren tomar la ofensiva, i como consecuencia las dos in-

fanterías tratan de avanzar bajo el apoyo de sus cañones, la lucha de artillería se impondrá por sí sola desde el primer momento, pues los contendores tratarán de destruir el obstáculo principal que molesta el avance desde su entrada en el campo de batalla.

La superioridad del fuego de artillería se impone, pues permite afianzar la enerjía de la ofensiva aumentando, por consiguiente, las probabilidades de victoria, ya que esta superioridad es la única que puede favorecer la suspension parcial del fuego para dedicar su libertad de accion a objetivos que demandan otra importancia, i que la tendrán mas aun, en las fases siguientes del combate para apoyar a su infantería a distancias eficaces.

En este período del combate, la mejor manera para apoyar la artillería a su infantería, será buscar el modo de adquirir rápidamente esta superioridad de fuego sobre la artillería enemiga, o neutralizarla atrayendo sus tiros para favorecer la ramificacion i avance.

No es que la infantería no pueda avanzar, aun bajo un fuego violento, sino que entónces sus movimientos de avance forzosamente serán demasiado lentos, porque ella se verá obligada a tomar formaciones mui abiertas para evitar grandes pérdidas.

El art. 367 del Regl. de Inf., señala una distancia de 3 000 m o mas, para la *posicion de espera*, espresando que deben estar al abrigo del fuego i en lo posible tambien de la vista del adversario.

Creo, a mi juicio, que si el máximo de acercamiento a la posicion enemiga es de gran ventaja para la iniciacion del ataque de la infantería, este acercamiento a 3 000 m le es tan peligroso que quizas pueda hacerlo fracasar, porque difícilmente, en ningun caso, la infantería dejará de estar bajo los fuegos eficaces de artillería durante la marcha de aproximacion i su estada en la posicion de espera. A la distancia de 3 000 m podrá encontrar abrigos para cubrirse de la vista del adversario, pero no de los fuegos de la artillería, como lo determina el artículo citado.

Decia, anteriormente, en la fase en que la artillería lucha por adquirir la superioridad de fuego, para ayudar el avance de su infantería (art. 430 Regl. Art.) ¿qué actitud tomará la artillería enemiga?

a) Si la artillería de la defensa no trata de detener el avance de la infantería

En este caso, (que podría serlo en el combate de posiciones fortificadas) la artillería no tiene razón para obrar, porque ¿contra quién i contra qué combatiría? No sería posible cañonear las trincheras o las posiciones enemigas por el hecho de vérselas a la distancia. Este cañoneo implicaría una pérdida inútil de municion, puesto que en las trincheras nadie se mostrará, dada la gran distancia de las fuerzas de ataque.

Lo que la artillería debe proponerse en el campo de batalla, no es tanto la destrucción de los obstáculos materiales como la de los individuos.

La destrucción de estos obstáculos no debe ser considerada sino como un medio de alcanzar los seres animados.

Este principio, tan comunmente olvidado, nunca será bastante el recordarlo continuamente.

b) Si la artillería de la defensa trata de dificultar la marcha de la infantería

Las baterías del ataque, en este caso, deben procurar apagar sus fuegos, o naturalizarla, i para ello deben empeñar vigorosamente la acción con todos los medios de que ellas pueden disponer. La superioridad de fuego debe adquirirse a toda costa, i estos son los momentos en que las baterías del ataque necesitan el dominio para su libertad de acción, por si es verdad que el objetivo principal es aquel que dificulta el avance de la propia infantería, también no lo es menos la infantería enemiga, que no debe encontrar libre su camino de avance.

Este será el período del duelo total o parcial de la artillería, pues los objetivos principales serán señalados por las diferentes situaciones del combate del terreno i de la vista, objetivos que se repetirán sucesivamente i que se tomarán bajo fuego, según las necesidades de la lucha i del objeto que se desea alcanzar.

c) *Si la artillería de la defenza, desentendiéndose de la del ataque, quiere continuar tomando como objetivo único a la infantería*

En este caso corre el peligro de ser destruida o por lo menos neutralizada, salvo que cuente con una superioridad numérica tan grande que los resultados deseados se pretendan adquirir rápidamente.

Pero hai que tener presente, que en esta fase de la accion, la infantería presenta todavía objetivos poco vulnerables, difíciles de batir a causa de la distancia; i por lo tanto requiere tiempo para obrar sobre ella con eficacia.

Ademas, la línea de combate en realidad no está todavía constituida, sino que lo estará sólo a la distancia eficaz del fusil, es decir, a los 1 000 o 1 200 m.

d) *Ahora, si las baterías de la defensa proceden desde un gran ocultamiento*

No hai duda que la artillería del ataque tendrá poca eficacia contra ellas, pero la infantería de la ofensiva estará libre para avanzar bajo un fuego de resultados casi nulos.

Si ellas desean con este proceder, esperar que las dos líneas de infantería se hayan acercado bastante para obrar súbitamente descubriéndose, darán al adversario la ventaja de poder recorrer sin pérdidas un espacio de 2 a 3 Km; i la infantería de la defensa será entregada, por esta manera de obrar, a sus solas fuerzas durante toda la accion.

La guerra ruso-japonesa nos da un ejemplo de esta forma de procedimiento. La artillería rusa despues de Vafangou, no apoyó a su infantería, por evitarse pérdidas, i la dejó abandonada a los fuegos de la artillería japonesa, cuyas líneas de combate llegaron sin esfuerzo hasta las distancias eficaces para poder tener sobre la infantería rusa, puede decirse, dos aun as contra una.

Esto no habría, podido suceder, si no despues de una lucha favorable i tal vez con grandes bajas, si la artillería rusa hubiese apoyado a su línea de combate sin buscar con tanto empeño la seguridad de sus cañones.

B) SEGUNDA FASE DEL COMBATE: LA DE LOS FUEGOS COMBINADOS
DE ARTILLERÍA I DE INFANTERÍA

Es en esta zona de los fuegos combinados de artillería i de infantería en donde la infantería del ataque encontrará los obstáculos materiales contra los cuales muchas veces serán impotentes, como murallas, parapetos; o que ella no podrá destruir sino despues de una gran pérdida de hombres, tales como las defensas accesorias. Es aquí en donde la ayuda de la artillería en jeneral le es indispensable, i donde lo será, mas aun, el concurso de los obuses de campaña.

Ahora, el enemigo mas poderoso que se presenta, aquel que es preciso dominar i vencer a toda costa, sobre el cual es preciso esforzarse por concentrar todos los medios de accion, en la línea de combate del adversario, es decir, su infantería, aquella que dispara i sobre la cual es necesario tener la superioridad de fuego si se la vé progresar en su avance. Por eso el Regl. de Art. ordena (art. 431) que cuando las dos infanterías toman contacto de fuego, la artillería debe dirigir el mayor número posible de sus piezas sobre la infantería enemiga.

Como hemos visto, en el comienzo del ataque, la artillería de la ofensiva deberá esforzarse por obtener la superioridad de fuego para tener libertad de accion; de igual manera la línea de combate, tratará de adquirir esta superioridad para poder avanzar hasta la distancia de asalto sin pérdidas mui grandes.

Naturalmente, la infantería del ataque tendrá siempre interes en avanzar ántes lo mas cerca posible, sin disparar, a fin de dar en seguida a su fuego una gran eficacia.

Es precisamente en este «espacio» en el cual la artillería debe realmente abrir el camino a su infantería. Los medios poderosos de los cuales dispone serán empleados segun la naturaleza de los obstáculos por destruir, puntos que apoyar, o líneas que detener.

La artillería no deberá perder de vista que lo que es necesario alcanzar, ante todo, es al combatiente; i así, no deberá perder tiempo ni municiones en pretender destruir trincheras, ni abrigos del terreno, si no en lo necesario para neutralizar el fuego enemigo, permitiendo con esto el avance progresivo de su infantería.

tiene como objetivo principal la línea de combate enemiga. Es allí,

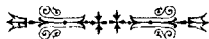
por otra parte, en donde los objetivos son mas densos, i por consiguiente mas vulnerables.

El art. 441, del Regl, de Art. i 329 del Regl, do Inf., espresan que en esta fase del combate la artillería debe, aun ocupándose de la artillería enemiga, dirigir la parte mas considerable de su potencia de fuego sobre la infantería contraria para solicitar la marcha de avance de su propia infantería, i ayudarla en los contra-ataques posibles del adversario.

Los cañones modernos con escudos protectores, i gran rapidez de tiro, no deben tener ya una pronta destruccion aun en inferioridad numérica, i su mision podrán cumplirla ventajosamente, con el aprovechamiento exacto de sus cualidades.

R. VILLARREAL M.,
Mayor.

(Continuará)





INFORMACIONES

SOBRE LA GUERRA TURCO-BALKÁNICA



(Continuacion)



EJÉRCITO DE MONTENEGRO

El antiguo principado de Montenegro fué erijido en reino el 20 de Agosto de 1910.

El poder Ejecutivo lo ejercita el Rei.

El parlamento lo constituye un Senado Consulto nombrado por el Rei.

Existe ademas la Asamblea de los jefes de tribus, que es el contrapeso que puede oponerse a la voluntad del Soberano.

Reclutamiento

El servicio militar obliga de los 18 a los 62 años. En realidad el Ejército montenegrino es una milicia: los individuos del Ejército Activo sólo prestan servicio dos meses al año; no hai cuarteles; el solda-

do i cabo únicos grados de la jerarquía militar en las tropas guardan en sus hogares el armamento, vestuario i equipo.

Comando

El Comando Supremo lo ejerce el Rei, asistido por el Ministro de Guerra.

Reclutamiento de oficiales

Una gran parte de los oficiales provienen de las tropas. El resto tiene algunos conocimientos adquiridos en paises extranjeros.

Jerarquías de oficiales

Faltan los grados de Teniente-Coronel i Coronel; el Mayor es el Comandante del regimiento.

En este Ejército, que no tiene de permanente sino la obligacion de servir, se han dictado todas las disposiciones que son de regla en los ejércitos modernos mejor organizados; pero falta la escuela propiamente dicha: los llamados batallones escuelas i baterías escuelas, no llenan completamente esa necesidad.

Tropas

Infantería. Pie de paz:

4 Batallones escuelas en los asientos de los 4 comandos divisionarios.

Efectivo de un batallon escuela: 15 oficiales i 60 sub-oficiales.

Pie de guerra:

56 Batallones activos, 11 de reserva, 4 u 8 compañías de a 100 hombres.

Artillería. Pie de paz:

4 Baterías escuelas: 1 montada, 2 de montaña i 1 de obuses. Efectivo: 3 oficiales, 50 hombres, 20 caballos.

Pie de guerra:

- 4 a 6 Baterías montadas.
- 11 Baterías de montaña.
- 40 Obuses. mas o menos.

Ingenieros. Pie de guerra:

11 Destacamentos de zapadores, provenientes de 1 compañía existente en tiempo de paz.

Tren i administracion

Pie de guerra: 5 batallones.

5 Compañías de etapas.

Grandes unidades

Existen 11 brigadas. Cada una comprende:

- 4 a 6 Batallones.
- 1 Batallon de reserva.
- 1 o varias baterías i 1 destacamento de ametralladoras.
- 1 Destacamento de zapadores i zapadores telegrafistas.
- 1 Grupo de caballería.

Armamento

Infantería:

Fusil Ruso M/1891. Las reservas usan todavía el fusil Berdan de 10 mm 6.

Artillería:

Cañon Krupp de campaña de 87 mm. Cañon de montaña del mismo sistema, calibre 75 mm.

Presupuesio

El presupuesto vijente en 1912 era de 4 187 126 perpers (el perpers=0,93 francos).

El presupuesto de guerra era de 260 000 perpers.

Preparacion de los Estados Balkánicos para la guerra contra Turquía.

Es evidente que antes de 1902 no pensaron las naciones de la península de los Balkanes en preparar ejércitos i elementos para una próxima guerra; pero a contar de ese año han hecho esfuerzos progresivos para organizar tropas i darles capacidad de operaciones. Los «los cuadros siguientes, tomados de «*Le Journal*», dan la medida de ese esfuerzo, comenzado en 1902 i que tan felices resultados ha producido.

Esportacion anual de pólvoras francesa, municiones i armas diversas en quintales métricos, introducidas en los Balkanes desde 1902 a 1911.

	Bulgaria	Servia	Grecia
Año 1902	493		276
» 1903	—	25	278
1904	1 068	—	1 299
1905	837	10	637
1906	30	—	920
1907	6 924	16	835
» 1908	749	11 940	652
» 1909	3 026	3 625	7 107
» 1910	331	442	3 112
1911	5 875	126	1 471
	<hr/> 19 379	<hr/> 16 524	<hr/> 16 587

Empréstitos balkánicos colocados desde 1902 a 1911, en millones de francos.

	Bulgaria	Grecia	Servia	Totales
De 1902 1906	193,0	178,9	177,0	548,9
» 1907-1911	404,5	663,1	507,6	1 575,2
	<hr/> 597,5	<hr/> 842,0	<hr/> 684,6	<hr/> 2 124,1

(Continuará).



Revistas nacionales i extranjeras recibidas en la Direccion del "MEMORIAL"

ALEMANIA

Armee-Verordnungsblatt.—N.ºs 47 i 48.

COLOMBIA

Memorial del Estado Mayor del Ejército de Colombia.—Junio.—Traducción de una conferencia del economista Charles Guide, en que refuta las ideas pacifistas espuestas por el autor de la obra ¿Es la guerra una operacion lucrativa para el vencedor?—El ejercicio del comando.—Tres lecciones de topografía.

ESPAÑA

Revista de Caballería.—N.º 146.—Los problemas sobre el plano, por L. G. V. (Continuacion).—Esperiencias sobre alimentacion del ganado del arma de caballería, por I. Vázquez.—Consideraciones sobre el arma de caballería. (Continuacion).

Memorial de Artillería.—Junio.—*Jornadas de los automóviles militares alemanes.*

Segun el reciente reglamento para el servicio de campaña de las tropas automovilistas, éstas, en las jornadas ordinarias en diez horas de marcha, deberán hacer los siguientes recorridos:

SUELTOS 0 EN COLUMNAS	DISTANCIAS EN KILÓMETROS		
	En llano	En terreno ondulado	En terreno montañoso
Automóviles ordinarios	300	200	150
» pequeños	250	150	100
» ómnibus	150	100	80
Trenes de traccion militares	100	80	60
Automóviles de carga	100	80	60
» de calefaccion	125	100	75
» lijeros	175	125	100
Ambulancias automóviles	200	150	100
Motocicletas	250	150	100
Trenes de etapas	100	80	60

En condiciones desfavorables, sobre todo en tiempo de nieves i de hielo, estos recorridos pueden quedar reducidos a ménos de la mitad.

Concurso para la eleccion de nuevo fusil, en Bélgica

Acordada la trasformacion del armamento de la infantería, el gobierno belga ha abierto un concurso con sujecion a las condiciones siguientes: El arma será de caja automática, de sólida organizacion, con pocas piezas, de manejo sencillo i fácil de desmontar; el peso no excederá de 4 500 kg con bayoneta; la velocidad inicial no se especifica, pero será tal que orijine una trayectoria con ordenada máxima que no exceda de 1.70 m a 700 u 800 m; el alcance límite del alza será de 2 000 m; el depósito contendrá a lo ménos 5 cartuchos; la carga se hará por medio de cargador, aunque el arma debe permitir la carga cartucho por cartucho; habrá seguro automático i de mano; en jeneral, será preferible, en igualdad de condiciones, el arma que sea suficientemente corta para ser utilizada por la infantería i la caballería; el calibre no bajará de 6,5 mm; las propiedades balísticas a las distancias de tiro útil o eficaz no deben ser inferiores a las de los fusiles actuales. Es preciso que el cañon no acuse señal sensible de desgaste ántes de los 3 000 disparos.

Estado actual del blindaje de aeroplanos, en Francia

Una noticia publicada recientemente en el Journal den Sciences Militaires da a conocer que el problema del blindaje de los aeroplanos está aun en período de experimentacion. Debe concurrir en breve al campo de Mailly, una escuadrilla de biplanos, en los cuales la proteccion de los asientos de lo» tripulantes, asegurados a cada aparato, se logra con chapas de palastro de acero de 2^{1/2} mm de espesor, que las balas no atraviesan a partir de 700 m.

Memorial de Ingenieros del Ejército.—*Hidroaeroplano italiano*. L'Italia Aero-Marítima anuncia las pruebas de un hidroaeroplano construido en el arsenal de Venecia segun los planos del marques Raul Pateras.

El aparato es de grandes dimensiones, de un tipo absolutamente orijinal i en él se emplea, por primera vez, el torpedo automóvil como arma ofensiva principal.

La mayor dificultad consistía en lanzar el torpedo sin que se perturbase el equilibrio del aparato; pero esa dificultad se ha vencido i por medios mui sencillos. El peso total asciende a 3 200 kg, i a 1 200 el peso útil de la carga. Lleva 2 motores Gnome de 200 caballos cada uno, para mover dos hélices, que cambian fácilmente de marcha, lo cual permite parar el hidroaeroplano en mui corto espacio.

Automóviles eléctricos de transporte, en Austria

Por órden del Ministerio de Guerra se han efectuado en Viena interesantes experiencias de transportes con automóviles eléctricos. La columna de transporte se componia del coche motor i cinco remolques. El motor principal era de bencina, de 150 caballos de fuerza, i accionaba a un dinamo que facilita la corriente a todos los automóviles eléctricos de la columna. El peso trasportado fué de 30 toneladas.

HOLANDA

De Militaire Spectator.—Agosto.

MEJICO

Boletín de Ingenieros.—Julio.—*Estaciones radiotelegráficas*.—Diez estaciones radiotelegráficas contratadas en Paris, llegarán próximamente a Méjico. Tienen una potencia de cinco kilowatios, i un alcance de 500 Km en pais tropical i no mui accidentado.

PORTUGAL

Anais do Club Militar Naval.—Abril i Mayo.

Revista de Artilharia.—Agosto.

SUIZA

Schweizerische Monatschrift für Offiziere aller Waffen.—Una reseña histórica del desarrollo del tiro desde 1874. Coronel K. Fisch (Continuacion).—Desarrollo de la táctica de fuego, Coronel Hr. Heusser (Continuacion).—Lo que se debe tener presente en la instruccion de las tropas de montaña. Coronel K. Held (Continuacion).—La guerra de los Balkanes. Carl Hauska (Continuacion).—Los grandes ejercicios de tropas en el Ejército alemán en 1914. Mayor Max v. Schreibershofen.—La guerra de 1870/71 de H. M. (Continuacion).—La sicología de la guerra japonesa. Pr. Prossmer.

Nuestro nuevo rifle, con nueva municion

Publica "en extracto un estudio comparativo del rifle suizo i alemán, por el General Rohne. Dice: En la Escuela de tiro de Walenstadt ha tenido lugar un tiro comparativo del rifle suizo 1909 i del alemán 1898 con municion S. A las distancias largas el rifle suizo ha demostrado tener mayor precision que el alemán. Mientras que con alza correspondiente a la distancia de 500 m en ámbos rifles se obtuvo el mismo resultado. La precision fué mayor con el rifle suizo tratándose de distancias menores i mayores de las citadas. Con el rifle alemán se obtuvieron a 200 m con 100 disparos 35 impactos, con el suizo 44. La superioridad del rifle suizo era todavía mas manifiesta a las distancias largas. Mientras que con el rifle alemán se obtuvo sólo un impacto en 100 tiros a 800 m se obtuvieron 6 impactos con el rifle suizo. Este resultado es la consecuencia de la mayor rasancia de la trayectoria, debido ante todo a la forma mas apropiada del proyectil. Las ventajas del fusil se pusieron todavía de manifiesto en la instruccion de la tropa; mientras que en el rifle antiguo un 33% de la tropa quedó sin cumplir las condiciones de tiro, este número quedó reducido al 18% con el nuevo modelo. Es decir, que este rifle ha facilitado el cumplimiento de las lecciones de tiro, lo que significa una economía de tiempo i de municiones, en beneficio de la instruccion del tiro de combate.

El estado de las flotas aéreas de las marinas europeas en 1913

Alemania.—Existia el dirigible «L 3» (Zeppelin) por terminarse i el «L 4» en construccion (Schütte-Lanz). Se encargó la construccion de 26 hidroaeroplanos (Albatros, Curtiss i Manzell) i varios aeroplanos (tipo marina). En proyecto está la construccion de 10 dirigibles de 22 000 m³, con un costo de 13 200 000 marcos. Estos dirigibles deben estar terminados para 1918. Ademas, está en proyecto la construccion de 50 hidroaeroplanos, que deben estar terminados en 1918; el costo ha sido calculado en 3 600 000 marcos.

En Italia.—Existian a fines de 1913 los dirigibles «M 1» (12 000 m³). «P 2» (4 400 m³), un Parseval (11 000 m³); ademas 30 hidroaeroplanos (tipo Curtiss, Paulhan, Borel, Guidoni, etc.). En proyecto para 1913-1915 la construccion de 7 dirigibles (12-20 000 m³), de 15 escuadrillas de hidroaeroplanos, 5 de ellas para la defensa de la costa. Para la construccion se pidieron 11 400 000 coronas, i se calcula el gasto anual en 6 millones de coronas.

Francia.—A fines de 1913, no tenia dirigibles; en cambio, disponía de 26 hidroaeroplanos. Para el período de 1914-1916 estaba en proyecto la construccion de 7 dirigibles (20 000 m³) i de un número desconocido de aeroplanos. Con este fin se pidieron 27 000 000 de francos.

Rusia.—Ha acordado la suma de 2 970 000 coronas para la construccion de estaciones para aeroplanos. La estacion de Sebastopol tiene en la actualidad 20 hidroaeroplanos i la del Báltico un número desconocido.

Inglaterra.—Posee un Passerval (10 000 m³), un Astra-Torres i un pequeño dirigible para la instruccion; ademas 100 hidroaeroplanos. Para aumentar la flota aérea se han solicitado para 1914/15, 24 millones de coronas.

